

Pensó recoger margaritas y sólo encuentra boinas blancas.

Aventuras policiales de Máscara-Dura

Tercer episodio





Historieta de aventuras

Empezaremos a publicarla **con el concurso del público** desde el próximo número.

Observe usted el tipo y vaya pensando un episodio.

Oportunamente daremos detalles.

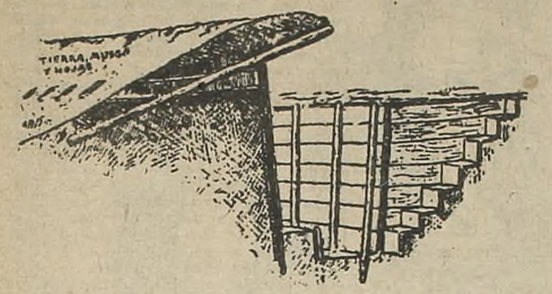


EL ARTE DE HACER TRINCHERAS



El alcance y poder de la moderna artillería son tan enormes, que ha dado origen a nuevos sistemas de defensa.

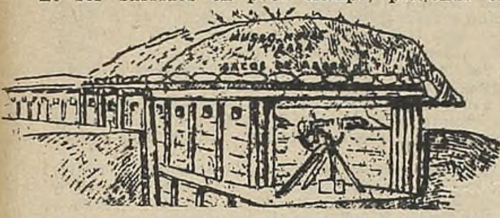
Cuando consideramos la fuerza destructora de un solo proyectil y el número de éstos que un enemigo puede mandar en un momento al adversario, se comprenderá la necesidad de inventar algo que proteja a la infantería.



Sección y perspectiva de una trinchera rusa.

Con este fin los alemanes idearon las trincheras subterráneas, las llamadas catacumbas de la guerra, pero parece ser que la idea primitiva es rusa.

Al principio de la guerra la artillería alemana tenía la preponderancia sobre las demás, y los rusos tuvieron que estudiar la manera de encontrar medios de defensa para no ser barridos en poco tiempo, poniendo en práctica lo que en su guerra con el Japón habían aprendido. Al tomar los alemanes las primeras trincheras rusas en Polonia, quedaron maravillados de aquellas defensas, y el estado mayor y los oficiales de ingenieros tomaron dibujos y planos de aquellas bien ideadas trincheras, las que después la ingeniería alemana ha perfeccionado bastante.



Emplazamiento de una ametralladora en la trinchera.

Dos son las principales condiciones que ha de reunir una trinchera: suficientemente fuerte para resistir el fuego, y que esté todo lo disimulada que sea posible para que no sean descubiertas por los vigías, las avanzadas o los aeroplanos. Bajo este punto de vista, unas cuantas ramas bien colocadas suelen dar mejor resultado que cientos de sacos de arena.

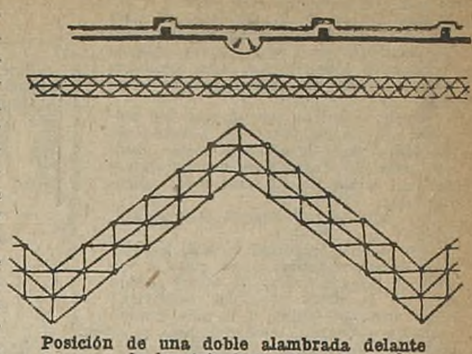
Es verdaderamente admirable la enorme línea de buenas trincheras que los rusos poseen y que se hallan protegidas por muchos cientos de kilómetros de fuertes alambradas.



Plano de emplazamiento de ametralladoras y trincheras.

Las trincheras rusas casi siempre tenían un techo o tejado protector, lo que no tenían las alemanas y austriacas, que luego lo adoptaron. Estos tejados tenían la forma que se ve en nuestros grabados, y ofrecían protección, no sólo contra el fuego de fusilería, sino contra proyectiles más pesados. Los infantes se sentían más seguros que en las trincheras descubiertas. Los emplazamientos de las ametralladoras estaban mucho más sólidamente protegidos, pues son siempre el blanco preferido de la artillería enemiga. Para ocultar la larga tronera que las ametralladoras necesitan y que puede ser fácilmente descubierta, tenían cortinas verdes o del color de la tierra cercana, con lo que disimulaban los emplazamientos. Las ametralladoras estaban colocadas en salientes, o en los ángulos, como indican nuestros grabados.

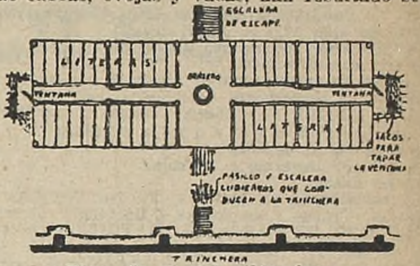
Enfrente de las trincheras encontramos las alambradas, una zona siempre, dos con frecuencia. En estos casos la primera alambrada es recta y paralela a la trinchera, la segunda zona hace zigzag con los ángulos entrantes enfrente de las ametralladoras, con el objeto de conducir al enemigo frente a sus bocas.



Posición de una doble alambrada delante de las trincheras rusas.

Cada zona de alambradas se compone de varias hileras de alambres barbados entrelazados y sostenidos por estacas de madera. Entre estos alambres se encuentran a menudo latas vacías con una piedra dentro que sirven de avisos o campanas de alarma. Si durante la noche el enemigo avanza silencioso y empieza a cortar alambres, el ruido de las latas anuncia la presencia de atacantes.

Los alambres que antes sólo servían para defender los plantíos contra las cabras, ovejas y vacas, han resultado ser una de las mejores defensas de que dispone el hombre en la guerra moderna. No hay nada que contenga los asaltos de la infantería como las púas, lazos y revueltas de estos alambres.



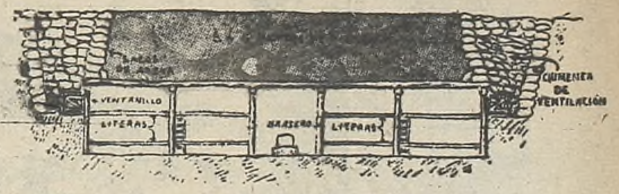
Plano de cuartel subterráneo ruso.

Detrás de las trincheras rusas se encuentran los cuarteles subterráneos, suficientemente espaciosos para contener cada uno de 200 a 400 hombres y suficientemente fuertes para proteger la guarnición contra todos los fuegos, excepto los de la gruesa artillería.

En el tejado hay una capa de 6 a 7 metros de tierra cubierta de céspedes para que no se note desde los aeroplanos exploradores. Estos cuarteles están generalmente construídos por parejas, cada uno con su salida a las trincheras y comunicación entre ambos. Un corredor o pasillo las atraviesa que corta perpendicularmente otro pasillo donde hay un brasero. En cada una de las cuatro divisiones así formadas hay una doble línea de literas para los soldados. A los lados están las chimeneas de ventilación con una fuerte puerta y sacos de arena protectores. Otro túnel da acceso a las literas también cubiertas.

Estas nuevas defensas de tierra, o mejor dicho, subterráneas, han venido a substituir a los fuertes de mampostería.

Los alemanes pronto adoptaron este sistema de defensa, y poco después las tenían en el frente occidental, mejoradas y reforzadas, bien aireadas, secas, con buena temperatura y casi cómodas.



Sección de un cuartel subterráneo con el techo protector.

Uno de estos cuarteles subterráneos alojaba 3.000 hombres, alumbrado con luz eléctrica. Un gran ventilador hacía circular y renovar el aire.

Tenía además varias salidas para casos urgentes y evitar el ser enterrados cuando hacían blanco los proyectiles de los gruesos cañones.

...como en botica

SINGULAR ORDENANZA DE ETIQUETA. — Una ordenanza austriaca que data del año 1624 y tenía fuerza de ley en la provincia de Alta Alsacia, contiene peregrinas normas de conducta para uso de los cadetes u oficiales jóvenes que eran invitados a comer con un archiduque de Austria.

Mucho dejarían que desear los modales de la nobleza del imperio de los Habsburgo en aquellos viejos tiempos para que fuera menester reformarlos con el auxilio de semejantes admoniciones.

He aquí la ordenanza a que aludimos:

«Su Alteza Imperial y Real, habiéndose dignado sentar a su mesa a varios oficiales, a pesar de haber tenido ocasión de notar repetidas veces que ellos observan entre sí la más grande cortesía y decoro, conduciéndose como perfectos caballeros, debe, sin embargo, llamar la atención de los cadetes que no conocen aún suficientemente los usos sociales, sobre las siguientes indicaciones:

1.º Rendirán homenaje a Su Alteza presentándose convenientemente, con el uniforme y las botas limpias, cuidando de no llegar achispados;

2.º Una vez en la mesa, no se balancearán en la silla y no extenderán las piernas en toda su longitud;

3.º No deben beber después de cada bocado, pues de otro modo el invitado se embriagaría demasiado pronto. Al mismo tiempo, cuidarán de no vaciar sino a medias la copa después de cada plato, y antes de beber se enjugarán bien la boca y los bigotes;

4.º No pondrán la mano en el plato y no arrojarán los huesos detrás de sí o bajo la mesa;

5.º Evitarán lamerse los dedos, escupir en el plato o limpiarse la nariz con el mantel;

6.º No se emborracharán hasta el punto de caer bajo la silla o no poder conservarse derechos al caminar.»

PURA LOGICA. — Cochero, ¿cuánto me cobrará usted por llevarnos a mi mujer y a mí a Barracas?

— Dos pesos, caballero.

— ¿Y por llevarme a mí solo?

— Lo mismo.

El caballero a su mujer. — Ya ves, Nicolasa, en qué poco te aprecian. Vengas o no vengas a Barracas, cobran lo mismo.

SÓLO UNO DE CADA MIL MATRIMONIOS celebra las bodas de oro.

SUPONGO que al organizar su compañía teatral habrá usted contado conmigo.

— Me ha sido imposible.

— Recuerde usted que me ha recomendado mil veces a otras empresas.

— Entonces se trataba de los intereses de usted, y ahora, señorita... se trata de los míos.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LAS ESCUELAS NACIONALES DE ESPAÑA. — 1.º Deseo tener abierta, día y noche, la ventana de mi cuarto, para no contraer constipado.

2.º Haré todo lo posible para tener en el mejor estado de limpieza todo el cuerpo.

3.º Antes de comer, me lavaré siempre las manos.

4.º Cada día, al levantarme y al acostarme, me lavaré la boca y limpiaré mis dientes.

5.º Tomaré, por lo menos, un baño por semana.

6.º Procuraré respirar por la nariz, teniendo cerrada la boca.

7.º No estornudaré ni toseré sin volverme o sin poner un pañuelo delante de mi boca.

8.º No escupiré en el suelo de las habitaciones, ni en las aceras de las calles.

9.º Comeré siempre despacio y masticando bien.

10. Querré y respetaré siempre a mis padres y ejecutaré cada día una acción caritativa.

UN PACIFISTA

— Tengo setenta y nueve años... Pues bien, esposa mía, yo no quisiera ver, en treinta o cuarenta años más, otra guerra tan horrible como ésta.

CONDESCENDENCIA FUNESTA. — Cuando me piden que cante nunca digo que no, sino que inmediatamente me pongo al piano.

— Cierto; y en cuanto empiezas, quien dice que no puedes son los invitados.

EL PESO DE LOS AÑOS. — No es una simple figura retórica cuando al hablar se hace referencia al peso de los años, sino un hecho cierto y probado por un autorizado sabio. Lo que sucede es que los años pesan menos cuantos más se cuentan, como vamos a demostrarlo a continuación. El hígado, cuyo peso normal es de 1.500 gramos en un adulto, sólo pesa 800 ó 900 en un viejo. Al envejecer pierde el cerebro, por término medio, 150 gramos, pues en el adulto pesa 1.165 y en el anciano 900. Un riñón de hombre joven alcanza 170 gramos, y nada más que 100 en el viejo. Con el bazo ocurre lo propio. Esta víscera pierde la mitad de peso en el transcurso de los años, pues de 200 gramos en el adulto, baja a 100 en el hombre de edad avanzada.

En cambio, el corazón no deja de crecer mientras dura la vida. En el anciano pesa cerca de un kilo más que en el adulto. Cuanto más se envejece, más grande es el corazón.

EN una comisaría:

El oficial. — ¿Acusa usted a ese hombre de haberle robado un pañuelo?

— Sí, señor, y la prueba es que tengo otro igual.

El oficial. — Ese no es motivo suficiente, porque aquí tengo yo otro que también es igual al suyo.

— Es posible, porque me faltan dos.

EL TELESCOPIO MAYOR DEL MUNDO. — En el Observatorio de Mount Wilson (California) se está concluyendo de montar el telescopio mayor del mundo. Este telescopio es 250.000 veces más potente que la vista humana, y permitirá a los astrónomos ver mil millones de estrellas nuevas.

El gigantesco reflector del aparato mide dos metros y medio de diámetro y pesa cuatro toneladas y media.

El telescopio quedará montado en una estructura de acero cubierto por una cúpula giratoria de 30 metros de diámetro y 500 toneladas de peso. La base de hormigón del telescopio pesa 200 toneladas.

En la misma estructura habrá gabinetes fotográficos y un comedor para los astrónomos. El público podrá ver el enorme telescopio a través de las paredes de cristal que lo rodean, a fin de que no se interrumpa el trabajo de los astrónomos.

EL CARACTER POR EL LAPIZ. — Algunos investigadores científicos de la vida infantil afirman que una de las cosas en que más se revela el carácter de los niños es en el modo de sacar punta al lápiz.

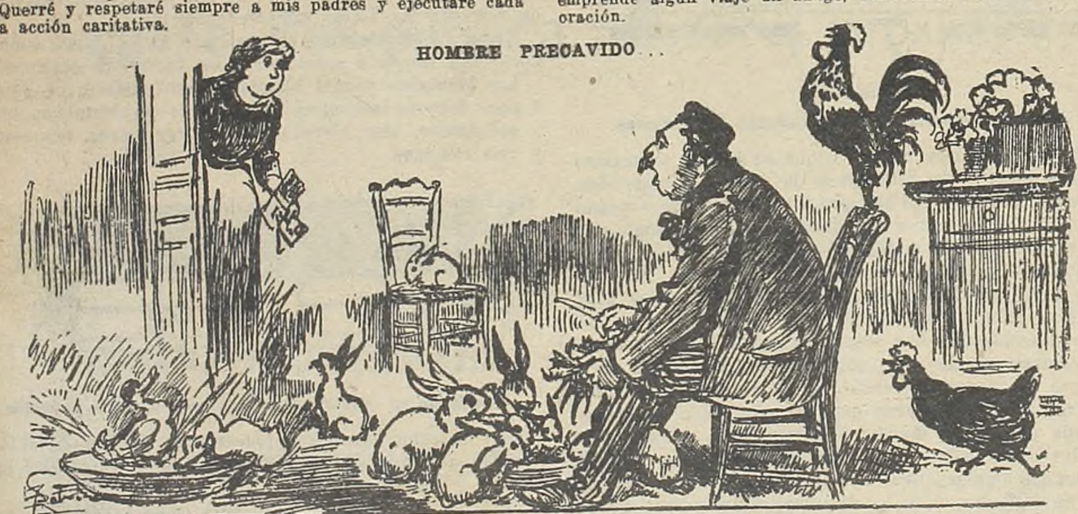
La punta de un lapicero indica, con bastante certidumbre, si el niño es impulsivo, destructor, impaciente, derrochador, criminal, despreocupado, artista, considerado, económico, cuidadoso, etc.

El niño que arranca grandes virutas del lápiz demuestra que es impulsivo y generoso. Si rompe la barrita con las uñas, revela destructividad, desdén hacia los sentimientos y derechos de los demás. Si aguza el lápiz hasta sacarle una punta muy larga, demuestra temperamento artístico y circunspecto. Si, en cambio, saca muy corta la punta, indica economía, miramiento y viveza.

LOS ARBOLES MAS ALTOS. — Gran parte de los árboles más altos del mundo se crían en Australia. Hay especies de gomeros que alcanzan una altura de más de cincuenta metros.

COSTUMBRES CURIOSAS. — En China existe la costumbre de echar al mar una porción de pedacitos de papel cuando emprende algún viaje un amigo, escribiendo en cada pedazo una oración.

HOMBRE PRECAVIDO...



— ¿Con que se quejan los otros vecinos? ¿Y qué hago yo? Proveerme de lo más necesario por si sigue aumentando el precio de las subsistencias.



... en cuanto a la exquisitez de los platos no es a mí a quien ustedes deben dirigir su agradecimiento, sino al sin rival

ACEITE DE OLIVAS

"BUITONI"

pues es a su pureza a la que se debe el buen éxito de esta comida.

He dicho.

En venta en todos los buenos almacenes

Eduardo de Bary & Cía.

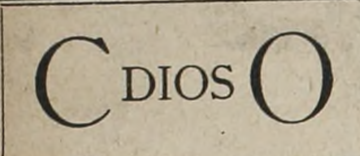
ESMERALDA 916 BUENOS AIRES



Entretenimientos



Comprimido



Charadas enlazadas

1.ª + 4.ª — Deporte.
2.ª + 3.ª — Juego.
3.ª + 1.ª — Tiempo de verbo.
4.ª + 2.ª — Planta.

Todo: Región. Todo: Vegetal.

Tarjeta anagrama

Petra Gilez

en Dobos

Célebre escritor.

Fuga de sílabas

En . ca. de . . .tos
. .sa. . a.,
lle.ba . ma. . .ra,
por .so . co..

Obra teatral

Nota musical 51 100 TO En Galicia Preposición—Abreviación de un nombre Adverbio 100 1 A.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 668.

Al Refrán criptográfico:
CADA LOCO CON SU TEMA.

Al Logogrifo numérico:
TINTERO.

A Charadas rápidas:
GATO—PESCA—SOPA—PACA—PATA.

Al Acróstico geográfico:
INGLATERRA
RUSIA
FRANCIA
PORTUGAL
ESPAÑA
ITALIA

Al Comprimido:
CONTESTAR.

Solucionistas

Enrique Mortelli, Juan Cantero, María T. Boffini, Luis Guerrero, Manuel Oteriño, Esteban Cicero, Carlos Corti, La Ñata, Antonio Prado, Clemente Oria, Benjamín Francos, Tomás Leiro, Javier Bodi, Claudio Massot, Josefina Trucchi, Juan Correa, Pablo Urreche, Nicandra Bartolet, etc., etc.

TEATRO DE LA COMEDIA, AVENIDA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Pelar la pava,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Para optar al premio de los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 19 de septiembre. También debe unirse una estampilla de cinco centavos para el envío del vale por correo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

PHILIPS

ARGA

Las nuevas lamparitas de Medio Watt de 50 y 100 bujías. Luz blanquísima, consumo de corriente muy reducido.

FABRICANTES: **PHILIPS Ltd.**, EINDHOVEN (HOLANDA)

ÚNICOS AGENTES: **BOSCO. VILA Y MARZONI**, BUENOS AIRES

NUEVO SISTEMA DE CONSTRUIR BALSAS

Los leñadores, madereros, explotadores de bosques, cuando tienen cerca de las selvas corrientes de agua, construyen grandes balsas o almadías con los troncos cortados y emplean los ríos como transporte. Pero para hacer estas balsas necesitan emplear cuerdas y clavos. Sin embargo, pueden construirse esas almadías sin necesidad de aquéllos.

En uno de nuestros dibujos se ve detalladamente la manera de unir y clavar entre sí con clavijas del mismo material los maderos de diferentes grosores que componen una balsa.

Para un pasajero bastan tres maderos de 25 a 30 centímetros de diámetro y de cuatro a cinco metros de largo, espaciados entre sí por una distancia de metro y medio.

Para hacer el piso se pondrán pértigas de poco diámetro. Para pesos mayores, no hace falta que los maderos sean ni más gruesos ni más largos; basta que la distancia entre uno y otro sea menor a medida que aumente la carga.

Elíjase una orilla de pendiente suave y córtense las maderas y pértigas lo más cerca del agua posible, con lo que se evitará trabajo y economizará tiempo. Se ha de procurar que los maderos sean lo más iguales que se pueda, poniendo en dirección opuesta los extremos para que la anchura mayor de uno vaya al lado de la menor del otro madero. Luego se cortan pértigas de unos seis centímetros de grueso en diámetro y suficientemente largas para que cubran toda la largura que ha de tener la almadía, y después se corta gran cantidad de clavijas de unos treinta centímetros de largo y afiladas en una extremidad en la forma que indica el grabado interior.

Con este material ya dispuesto se lleva el primer madero a la orilla del agua hasta que casi flote, y allí se le hacen unas muescas de unos cuatro centímetros de profundidad y unos cuarenta o cuarenta y cinco centímetros de los extremos y en dirección transversal. En seguida se coloca una pértiga encajando su extremidad en la muesca, pero dejando que la punta sobresalga algo del madero, y ya colocada se hace una doble muesca cruzada en la parte superior de la pértiga para que al clavar las clavijas queden diagonalmente haciendo la sujeción, como se ve en los detalles del grabado.

Con el hacha se hacen las muescas en el madero para facilitar la clavazón. Luego se coloca otra pértiga en el extremo opuesto del madero, en la misma forma que la anterior. De la misma manera se van colocando otros maderos, y a medida que va aumentando el tamaño de la balsa se la va empujando hacia el agua.

La almadía así construída resulta sólida y tan fuerte como las hechas con clavos y cuerdas.

HORMIGAS COSTURERAS

Que las hormigas tienen un idioma propio, que poseen nociones de la división del trabajo, que tienen esclavos y ganados y que saben enterrar a sus muertos, son cosas ya de todos harto sabidas; pero ahora un naturalista, Herr Doflein, acaba de revelar nuevas habilidades de estos insectos, acaso más curiosas que las antes conocidas.

Es el caso que en la mayor parte de especies de hormigas, las larvas se hilan un capullo, ni más ni menos que los gusanos de seda y tantos otros insectos: mas a ninguno de éstos les ha ocurrido lo que a ciertas hormigas de la India, y es aprovechar el hilo que fabrican sus larvas para el mismo fin que nosotros aprovechamos el hilo producido por nuestras fábricas: para coser. No es que las tales hormigas se cosan trajes, ni siquiera ropa blanca; las cosas no llegan a tanto; pero se cosen sus habitaciones.

Estas hormigas, en efecto, no viven en hormigueros, sino que se hacen unos nidos con hojas de árboles, cosiéndolas unas con otras. Para ello toman con la boca sus larvas mientras éstas están hilando, y, como si fuesen lanzaderas, las pasan por una serie de agujeritos, hasta hacer una costura perfecta y resistente. Unas cuantas hormigas se agarran con sus seis patas a una hoja, y puestas en fila, tiran de otra hoja con las mandíbulas hasta que logran yuxtaponer los bordes de ambas, mientras que otras hormigas, pasando por el otro lado con las larvas-lanzaderas en la boca, van haciendo la costura.



El profesor Goeldi, director del Museo de Pará, ha observado esta misma costumbre en ciertas hormigas brasileñas, con la particularidad de que éstas no sólo cosen el nido para sí, sino que admiten inquilinos. Dentro de una de estas casas de hojas, el naturalista encontró un pequeño nido de abejas. Lo que no se ha podido averiguar es si las hormigas les cobraban alquiler.

ARAÑAS AERONAUTAS



Ciertas especies de arañas tienen la curiosa costumbre de aprovecharse de las corrientes ascensionales de aire para trasladarse a grandes distancias. Darwin cuenta que hallándose a noventa y seis kilómetros de la desembocadura del Río de La Plata, el navío se vió envuelto en una innumerable cantidad de telas de araña. Otros muchos observadores de Europa y América han visto también lluvias de arañas, pero el que explica con mayores detalles este fenómeno es Blackwal. Se paseaba al mediodía por los alrededores de Manchester, y notó que las empalizadas y los campos estaban llenos de arañas y de numerosos hilos brillantes y lustrosos. Notó que muchos permanecían agrupados en dirección vertical, alcanzando la altura de metro y medio y más. A medida que el suelo y el ambiente se calentaban bajo la acción del sol, parte de estas telas o haces de hilo se desprendían del suelo y se elevaban en el aire. Pasada la hora del calor, los hilos volvían a descender hacia tierra a largas distancias. Se fijó particularmente en el procedimiento seguido por las arañas, que eran numerosísimas. Se encaramaban por todos los objetos elevados, y en su punto culminante empezaban a segregar el hilo, que era sostenido en dirección vertical por la corriente ascensional del aire. Después de un hilo agrupaban otro, y así sucesivamente, procurando que no se adhiriesen a los objetos vecinos. Cuando había una cantidad suficiente, se soltaban del suelo y se elevaban en la atmósfera.

CURIOSIDADES PRACTICAS

El acuario-jaula (figuras 1 a 4). — Un acuario-jaula, es decir, un recipiente de cristal, donde al parecer vivan reunidos canarios y peces de colores, es una cosa muy curiosa y muy a propósito para llamar la atención si se pone en un escaparate.

Fig. 1





Para hacer el acuario-jaula se necesitan dos recipientes de cristal cilíndricos, y de igual altura, uno de los cuales mida 45 centímetros de diámetro (fig. 1), y otro, 30 centímetros (fig. 2).

El recipiente pequeño se coloca dentro del grande, cubriendo el fondo de ambos con musgo, conchas, etc.

El espacio de 7 ½ centímetros que queda entre ambos recipientes se llena de agua. Para tapiar ambos ce corta un disco de tela metálica de diámetro poco mayor que el recipiente grande, y se le pone en el centro un pequeño columpio para los pájaros (fig. 3).

Al tapar los recipientes, el columpio quedará suspendido en el centro del recipiente pequeño. Encima de la tapadera se pone un peso cualquiera, una caja llena de arena, por ejemplo, y alrededor se echa musgo para que no se vea la boca del recipiente interior.

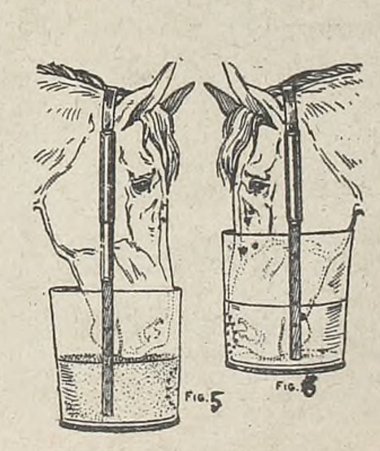
Los pájaros se meten en este recipiente, y en el de afuera, donde está el agua, se echan los peces. El efecto es sorprendente, y para completarlo se pone el acuario sobre un pedestal.

Creemos inútil añadir que los recipientes de cristal pueden ser todo lo grandes que se desee, pues las medidas que damos no son más que un ejemplo.

*

Cebaderas a resorte (figuras 5 y 6). — Las cebaderas que se emplean comúnmente tienen un grave defecto. Al ajustarlas a la cabeza del animal, si están muy llenas, se vierte el grano, y cuando poco, el caballo tiene que bajar la cabeza para apoyar el fondo de la bolsa en el suelo y alcanzar el pienso.

Todo esto se remedia con un invento yanqui, consistente en una cebadera que va acercando el grano al hocico del caballo a medida que lo come. Todo el secreto del aparato se reduce a unos tubos que encajan uno dentro de otro, como los de un anteojo de larga vista, dentro de los cuales va un muelle, cuya tensión está regulada con arreglo al peso de la ración de pienso, de tal suerte que, según va disminuyendo la cantidad de grano, el muelle se va contrayendo y haciendo subir la cebadera.



La fig. 1 representa un caballo empezando a comer, y la fig. 2 demuestra cómo acaba de comerse el pienso sin tener que bajar la cabeza.

La sencillez del sistema es tal, que cualquier persona mañosa puede hacer una cebadera de esta clase con unos muelles, si tiene cuidado de calcular su tensión con arreglo al peso de la cantidad de pienso que acostumbra a dar a su caballo.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

MI MARIA

I

Mi María, como cándida Julieta,
henchida en mi brazo suavemente,
exaltaba mi amor de adolescente
en el desmayo de una tarde inquieta.

II

Bajo el tenue claror de la glorieta
le conté mis dolores tristemente,
y posando sus labios en mi frente
encendió mis delirios de poeta.

III

Fué mi canto una pálida romanza,
nacida en el calor de mi esperanza,
como una idealidad de mi cariño...
Sus penas aumentaron mi quebranto,
mis ojos se nublaron con el llanto
«Y me alejé llorando como un niño»...

Isaac Ambrosio.

EL HUERFANO

I

Tarde de lluvia, muy triste y fría,
ya voy pidiendo por la ciudad
una limosna, ¡oh, madre mía!,
una limosna por caridad.

II

Todos me miran indiferentes
porque andrajoso pidiendo voy,
y mientras pasan, pasan las gentes,
yo desfallezco con mi dolor.

III

Cuando en las tardes del crudo invierno
voy por las calles pidiendo pan,
todos me llaman mendigo eterno,
me miran fijo, después se van.

IV

Paso las noches triste vagando
por esas calles de la ciudad,
solo, muy solo, voy implorando
una limosna por caridad.

Roque Agustone.

PARA MI AMOR

Amo la soledad, y en mi retiro,
cuando consigo substraerme al mundo,
me miro muy adentro, muy adentro,
y allí estás tú dentro mi más profundo.
Te guardo como joya inestimable
y un día espero que la haré valer;
que el saber esperar tiene su premio,
para amar y esperar nací mujer.
Si me dicen que pasan por tu vida
otras mujeres, que amas, que me olvidas;
— No importa—les contesto,—y de dolores
el alma entera siento sacudida.
Y de nuevo escudriño lo recóndito,
donde te guardo junto con mi vida,
y contigo prosigo mi calvario
con tu imagen amada aquí escondida.
La esperanza es el árbol de la vida
y su divina flor es la constancia;
que pronto, pues, perfumen mis altares
sus ramilletes de inmortal fragancia.

Estela Margarita Montes de Oca.

VENERACION

El moño de crespón sobre la puerta
que adornara con flores Primavera,
parece que sus alas extendiera
como una negra mariposa muerta.
No cantará ya más la costurera
aquellos versos de tristeza incierta...
Tal vez la casa quedará desierta
y secará la verde enredadera...
Pero en la hora reposada, cuando
al apagarse va la luz dejando
un sello de dolor sobre las rosas;
yo vendré, silencioso y solitario,
hasta esa puerta como a un santuario
para ofrendarla con fragantes rosas!

Eduardo Jorge Richandeau.

VALIJA POSTAL

D. M., J. E. N., Buenos Aires. —

Hay otros muchos errores
que defenderse podrán,
¡mas quién sostiene, ¡oh, censores!,
que puede haber ruiseñores
con acento catalán?

B. P. I., Buenos Aires. —

Será el canasto un monstruo furibundo
mientras haya ripiosos en el mundo.

Macacho, Buenos Aires. —

Inexorable «violeta»
que tus perfumes derramas
y las brisas embalsamas
con tu enervación «selecta».

El Sumo Pontífice, que acaso consiga la paz entre las naciones en guerra, es incapaz de convertir en consonantes las palabras que usted arrogantemente emplea como tales.

S., Buenos Aires. — ¿Cree usted que por agarrar a Hamlet y Segismundo y hacerles decir «pangaré» y «¡ahijuna!», los convierte en una «creación» del teatro nacional?

C. H. S., Buenos Aires. — Ya hemos convenido en que todo lo académico es fastidioso. Pero usted es el fastidio elevado a la quinta potencia, y no tiene ni siquiera el consuelo de ser académico.

J. J., Buenos Aires. — Acaso le convenga a usted conocer estas frases de un ilustre orador: «Yo quiero un arte que suba lo real y lo ideal, y no un arte que baje los conceptos puros y las inspiraciones santísimas a impurezas de la realidad, como quiero un árbol que transubstancie los estiércoles de sus raíces en mieles, aromas, flores y frutos, y no un árbol que transubstancie las mieles y las frutas y las flores en estiércoles».

R. Pico, General Pico. — Debe seguir, sí, pero para llegar hay que empezar por lo más fácil y no por lo más difícil. El soneto es la composición métrica que más dificultades ofrece, y, sin embargo, a todos los que se inician en el difícil arte de versificar les da por hacer sonetos. Esto no obstante, irá el suyo. Para pasar más adelante de la Colaboración espontánea es cuestión de perseverancia; dice el adagio que «el que persevera triunfa». Elija usted buenos temas y lea buenos poetas.

Aramis, Cuenca. — Esta vez no ha estado usted feliz, señor Aramis. Hay versos mal medidos; por ejemplo: «mas sueño o realidad en el alma mía» y «cual suspiro de un inefable amor», donde la sinalefa es muy forzada.

M. E., ciudad. — Demasiado eróticas sus quintillas. Ama usted apasionadamente y esos desahogos del alma no deben publicarse, salvo que piense usted pegarse un tiro. De lo contrario, cuando pase el mal cuarto de hora, usted mismo se criticará haber entregado a la imprenta esos arrebatos íntimos. En el verso deben tratarse asuntos que no resulten ridículos para nadie. ¡Mire que la crítica es muy severa!

A. A. V., Ciudad. — Se publicarán.

Macacho, Ciudad. — Esperamos gustosos sus «Epistolares».

CONSULTORIO DE AGRICULTURA Y VETERINARIA

Ganadero de Necochea. — Cuando los animales vacunos están enfermos de meteorismo, o vulgarmente dicho «empastados», para su tratamiento se procede como sigue: Al principio, si la forma es poco grave, se le da a beber la siguiente infusión: un puñado de hojas de menta en dos litros de agua hirviendo, luego se agrega 200 gramos de alcohol. Si con esto no desaparece la hinchazón del costado, se le dan 500 gramos de sulfato de soda; si aun con esto persiste la dilatación de la panza, se recurre a la punción del rumen, efectuada al costado izquierdo del animal, delante del ángulo del anca, por medio de un trocar. Se dejará la cánula de este instrumento varias horas sobre el enfermo, sujetándolo con una venda; se tendrá cuidado de sacar cualquier substancia que se introduzca en la cánula. Se hará pasear al animal. En caso de que no se tenga un trocar, se puede recurrir a un cuchillo u otro objeto punzante que permita hacer la operación; en tal caso hay que proceder con sumo cuidado a fin de no lesionar órganos internos, con serio peligro de la vida. Después de esta primera curación, el enfermo será sometido dos o tres días a dieta severa, para volver paulatinamente al régimen ordinario de vida.

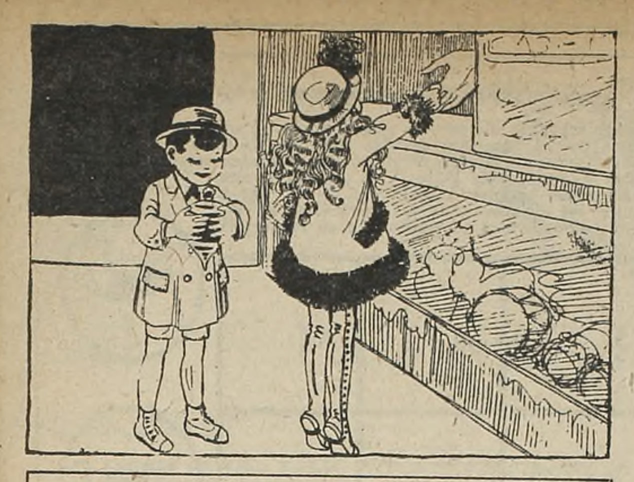
Cayetano Prieto, Quequén. — El cardal que usted posee puede motivar la mortandad de los animales, por dos causas principales: primero: debido a la presencia de hongos tóxicos en los cardos, desarrollados a expensas de la gran cantidad de agua caída en esa región, y como segunda causa, la presencia de otras hierbas desarrolladas simultáneamente con esa planta forrajera, en cuyo grupo podrá estar comprendido el «cardo ruso», cuya ingestión por los animales es de consecuencias funestas. Hace unos quince años que apareció el cardo ruso en Punta Alta, Puerto Militar y Baterías, regiones de Bahía Blanca, disponiéndose en aquella circunstancia a su inmediata destrucción por el fuego. Se trata de una planta herbácea carnosa, color verde intenso, muy ramificada y provista de numerosas espigas. Si se confirma esta presunción, es indispensable su inmediata destrucción, cuya difusión debe impedirse sin pérdida de tiempo. En cuanto a los animales enfermos, retírelos de esos campos. Un tratamiento curativo para los animales no se puede aconsejar sin antes conocer con certeza la causa del mal. Las diversas variedades de cardo comestible pueden ser aprovechadas como alimento verde, o, mejor, después de ser ensilados.

*

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Avenida Julio A. Roca 531.

Consultorio particular: Maza 188 (Unión Telef. 3773, Mitre).

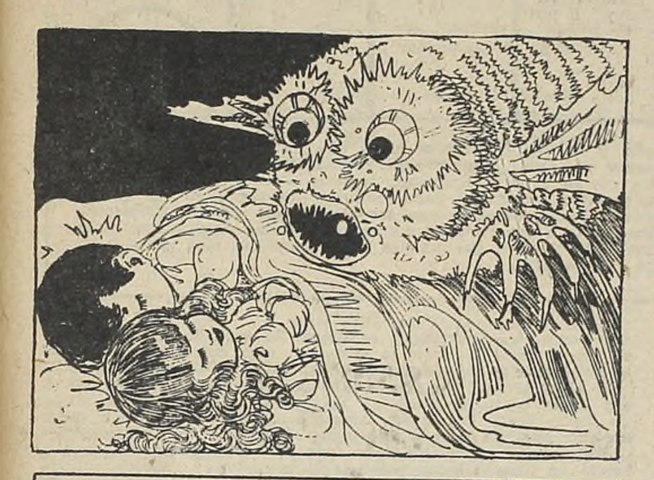
LOS SUEÑOS DE PITUSA Y FIRULETE



En lugar de hacer una obra de caridad con el dinero que la mamá les había dado, Pitusa y Firulete se compraron un trompo de música...



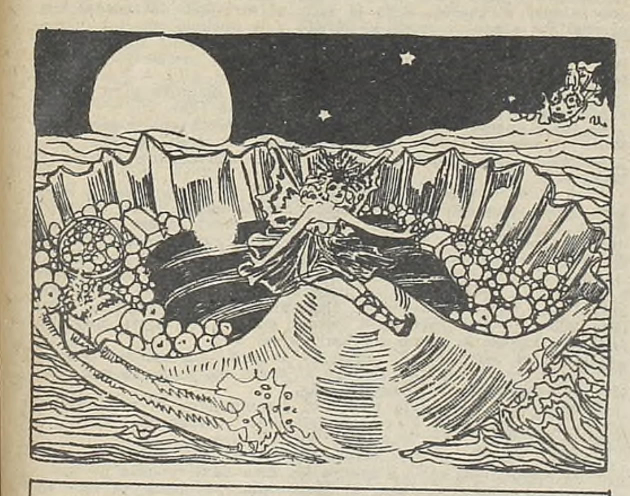
... y sin acordarse para nada de los pobres y de sus miserias, se pasaron toda la tarde jugando con el trompo.



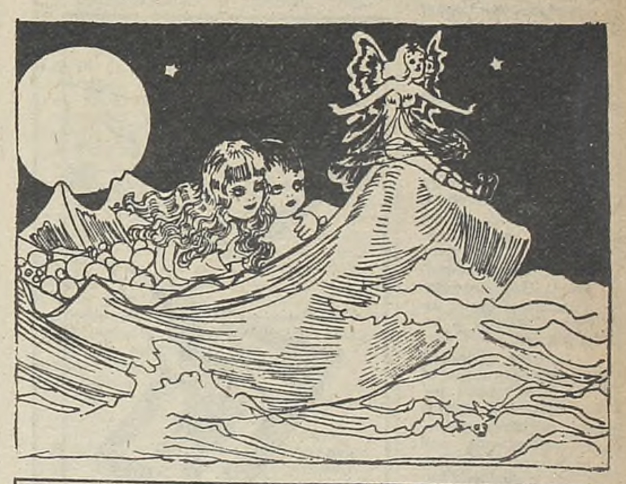
En justo castigo, soñaron esa noche que un pez horrible, llamado *egoísmo*, se apoderaba de ellos...



... y los llevaba, a través de los mares, hacia regiones desconocidas.



Por suerte vieron al hada buena que navegaba en una concha repleta de objetos para los pobres. Sintieron vergüenza de haber sido tan egoístas...



... y el hada buena, compadecida de ellos, los recogió y los llevó a su casa. Pitusa y Firulete se propusieron, desde ese día, ser caritativos.

PARA LOS NIÑOS

EL AMIGO FIEL

(Versión de Magister)

Desde varios días atrás, rondaba sin cesar en torno de la casa de Juan el Explorador un perro de extraña apariencia; era un perro pequeño, de pelo largo y desgreñado, orejas caídas y una mirada llena de infinita tristeza... Nadie quería recibirlo; nadie quería darle un trozo de alimento; de todas partes lo expulsaban con palabras duras y gestos amenazadores.

Pero un día aconteció un hecho singular, que a nuestro pobre perro vagabundo le ganó un protector.

Juan el Explorador y su familia vivían en una finca de la Región de las Praderas; Juan tenía cuatro hijos: dos niñas, las mayores, un jovencito de catorce años y un pequeño bebé de unos cuatro meses solamente.

El jovencito, llamado Guillermo, era muy aficionado a toda clase de ejercicios, y diariamente ensayaba en la caza, en la equitación y la natación; pero una tarde, en que fué a bañarse a un correntoso río de las cercanías, fué arrastrado violentamente por el turbión de las aguas, y habría perecido a no ser por la oportuna ayuda del perro vagabundo, que había seguido los pasos de Guillermo. El valiente animal se lanzó al agua y después de prolongados esfuerzos logró sacar sano y salvo al joven. Desde ese día Guillermo cobró afecto por el abandonado animal, y lo cuidó y lo llevó a todas partes como un verdadero amigo.

*

En primavera, durante la temporada de caza, Juan el Explorador y toda su servidumbre, partían hacia las Praderas a cazar búfalos.

Un día, las hermanas mayores, Guillermo y la abuelita almorzaban tranquilamente, cuando sintieron un ruido sordo, lejano al principio, pero que se acercaba y crecía rápidamente, como un trueno no interrumpido. Al mismo tiempo, resonaron varios golpes en la ventana.

Guillermo corrió rápidamente a ver lo ocurrido, y se encontró con el perro, que, de un salto, se colocó delante de él, como para protegerlo.

Y el joven, lleno de espanto, pudo ver que en una pequeña loma cercana aparecía un numeroso grupo de indios pieles rojas. ¿Qué significaba aquello?

Prevenidos por uno de sus espías de que todos los hombres de la casa de Juan el Explorador andaban cazando búfalos, los indios se habían apresurado a marchar en son de ataque, para saquear y robar cuanto encontrasen.

La abuela y sus nietos, poseídos por el miedo, apenas si tuvieron tiempo para colocar unos cuantos objetos, a modo de barricadas, tras puertas y ventanas. En seguida, viendo que de su propio valor dependía la salvación, cada cual cogió las armas que encontraron más a mano y se apercibieron para la defensa.

—De este modo—dijo la abuela—podremos resistir una o dos horas; pero ¿y después? No podemos contar con la ayuda de Juan, ¡está tan lejos! Además, nadie puede salir a pedir socorro, pues ya toda la casa está rodeada por los asaltantes.

Entonces el joven Guillermo tuvo una idea. Tomó un papel y relató en unas cuantas palabras la angustiosa situación en que se encontraban; dobló en seguida el papel y por medio de un cordel lo ató al cuello del perro. Después tomó una fotografía que representaba la figura de Juan el Explorador y se la mostró al animal, mientras con el dedo le señalaba la dirección que debía tomar. El inteligente perro miró fijamente el retrato y luego hizo ademán de salir. Guillermo lo condujo a la bodega y allí lo lanzó hacia afuera por un pequeño tragaluz. El animal partió veloz como una flecha y llegó hasta un cerco de ramas, que intentó atravesar. Pero al salir al otro lado, el cordel con el cual iba atado el papel se enredó y le oprimió con tal fuerza el cuello que amenazó estrangularlo. El perro vaciló un instante, pero luego, de un violento esfuerzo, cortó la cuerda y partió a toda carrera, dejando allí el papel.

El pobre animal, sin detenerse un solo instante para tomar aliento, corrió hasta llegar al campamento de Juan.

—¡Qué querrá este perro? ¡No es el mismo que rondaba en torno de nuestra casa?—preguntó Juan. Su esposa agregó:

—Parece que estuviese rabioso; sería conveniente cogerlo y encerrarlo.

Juan sacó su revólver para dar muerte al perro, pues él también creyó que estaba hidrófobo; pero el noble bruto, después de un instante de vacilación, saltó bruscamente hacia la esposa de Juan, cogió entre sus dientes el bebé y huyó a toda carrera. De trecho en trecho miraba hacia atrás para ver si era seguido.

Aquello se desarrolló con tal rapidez, que Juan no alcanzó a impedirlo; y cuando quiso disparar su arma, ya el perro iba muy lejos; pensó entonces en dispararle con un rifle, pero después pensó:—Por muy buen tirador que yo sea, sería muy difícil que hiriese al perro sin herir a mi hijo.

Cuando el perro estuvo cerca de la casa asaltada, se detuvo y depositó suavemente el niño en el suelo, moviendo la cola con aire de mansedumbre y satisfacción.

Juan y toda su escolta corrieron desesperados en persecución del animal; y cuando lo vieron detenerse y dejar con tanta delicadeza el niño, todos quedaron maravillados.

—¡Qué significará todo esto?—se preguntaban.

Pero pronto una recia descarga los hizo darse cuenta de todo.

—¡Ah!—exclamó Juan el Explorador;—ahora sí que lo comprendo todo; vela por mi hijo, noble perro, mientras yo voy en auxilio de los míos.

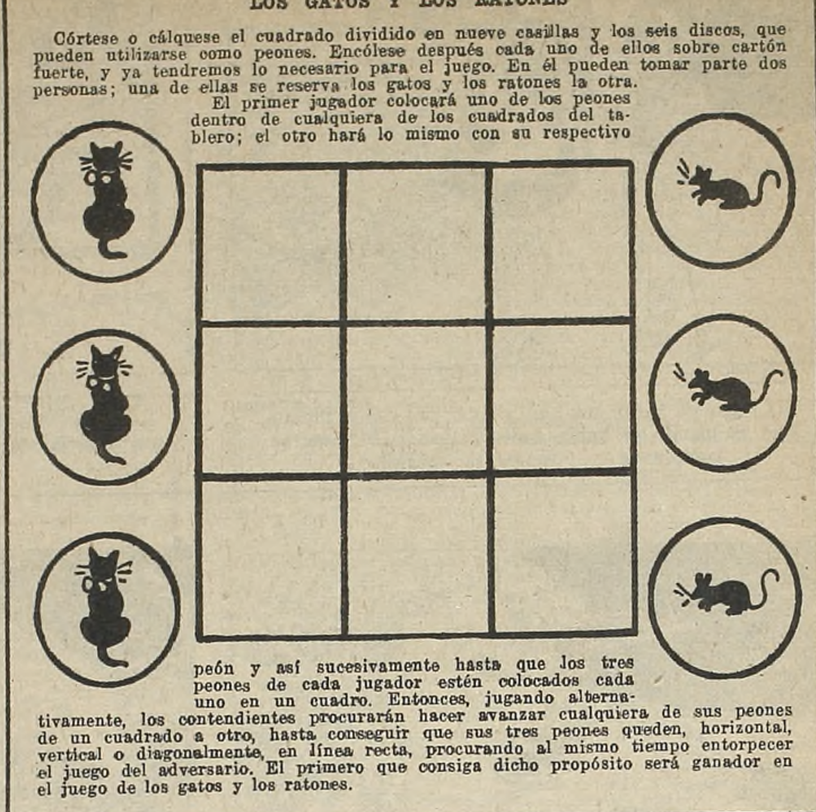
Diciendo esto, partió seguido de todos sus compañeros, y cayó como una avalancha sobre los cobardes asaltantes. Los indios, cogidos por sorpresa, fueron pronto puestos en precipitada fuga, y la casa se salvó de la devastación y de la ruina.

Desde ese día el perro fué considerado como uno de los más fieles amigos.

LOS GATOS Y LOS RATONES

Córtese o cálquese el cuadrado dividido en nueve casillas y los seis discos, que pueden utilizarse como peones. Encólese después cada uno de ellos sobre cartón fuerte, y ya tendremos lo necesario para el juego. En él pueden tomar parte dos personas; una de ellas se reserva los gatos y los ratones la otra.

El primer jugador colocará uno de los peones dentro de cualquiera de los cuadrados del tablero; el otro hará lo mismo con su respectivo peón y así sucesivamente hasta que los tres peones de cada jugador estén colocados cada uno en un cuadro. Entonces, jugando alternativamente, los contendientes procurarán hacer avanzar cualquiera de sus peones de un cuadrado a otro, hasta conseguir que sus tres peones queden, horizontal, vertical o diagonalmente, en línea recta, procurando al mismo tiempo entorpecer el juego del adversario. El primero que consiga dicho propósito será ganador en el juego de los gatos y los ratones.



CÓMO SE REPRODUCE UN DIBUJO IMPRESO

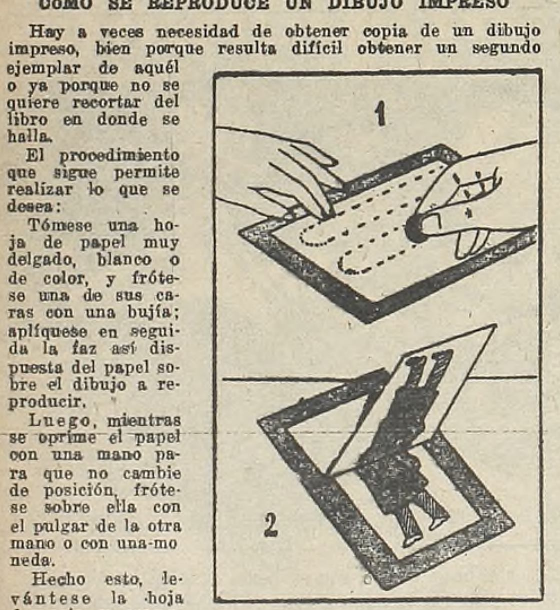
Hay a veces necesidad de obtener copia de un dibujo impreso, bien porque resulta difícil obtener un segundo ejemplar de aquél o ya porque no se quiere recortar del libro en donde se halla.

El procedimiento que sigue permite realizar lo que se desea:

Tómese una hoja de papel muy delgado, blanco o de color, y frótese una de sus caras con una bujía; aplíquese en seguida la faz así dispuesta del papel sobre el dibujo a reproducir.

Luego, mientras se oprime el papel con una mano para que no cambie de posición, frótese sobre ella con el pulgar de la otra mano o con una moneda.

Hecho esto, levántese la hoja despacio y empezando por una de las puntas, y se tendrá la reproducción del dibujo que se desea.



PÁGINAS FEMENINAS

EN EL HOGAR

Las mujeres del gran mundo norteamericano, con motivo de la guerra, traman en estos momentos una verdadera conspiración. Imaginad que se trata nada menos que de reducir todo lo posible, hasta casi anularla, esa imperiosa costumbre de la *villègiature* estival, que nos obliga, de buen o de mal grado, a abandonar las comodidades de nuestra casa, durante los meses de verano, y a peregrinar de playa en playa, o de balneario en balneario, sufriendo todas las inclemencias y todas las molestias de la vida de hotel.

La moda en este año, consiste en salir de Nueva York muy tarde, y en organizar, entre tanto, encantadoras fiestas de sociedad que tienen lugar al aire libre, en los jardines y en los parques de las residencias.

Estas fiestas son de dos clases: a la primera corresponden las sencillas recepciones del *día* señalado por la dueña de la casa para dedicar algunas horas a sus íntimos, sin etiqueta y sin solemnidad; en el segundo grupo, se clasifican las que podríamos llamar grandes fiestas, a las que se invita mucha gente conocida y no poca desconocida, y en las cuales son de rigor toda ceremonia y todo boato.

Las recepciones de confianza tienen lugar en el jardín, a la hora de la puesta del sol. Como asientos se distribuyen sobre la terraza algunas de esas butacas en forma de *chaise-longue*, que hemos dado en llamar butacas *Miss Helyett*, con destino a las personas a quienes puede molestar la brisa, y para el resto de los visitantes se disponen butacas de las corrientes para jardín — sean de bambú o de mimbre — en torno de las mesas que hacen juego con ellas.

Entre estas mesas, las habrá grandes y pequeñas, y se prescinde de cubrirlas con manteles para evitar que el aire levante los lienzos y hasta descomponga los servicios.

Sobre una de las mesas grandes se sirven el te, el samovar y la crema, y se distribuyen las tazas de manera que cada invitado pueda fácilmente tomar la suya. Por lo general, y para evitar a la dueña de la casa el trabajo de servir el te y de distribuir las tazas — trabajo tanto más inoportuno, cuanto es difícilmente compatible con el cuidado de sostener el interés de las conversaciones, — se adopta la costumbre de que cada contertulio se sirva por sí mismo. Para ello se prepara debidamente todo lo necesario, de modo que se encuentre a mano cuanto pueda desearse.

En una mesa especial, de dos tableros, se colocan las bandejas con *sandwichs*, los *petits fours*, las *brioches* y las frutas, en tanto que los pasteles grandes, cortados ya en trozos regulares, se colocan sobre una mesita aparte.

Los refrescos, fríos o helados, que en general son de cereza o de naranja, se sirven en altos *bocks* de cristal de color, provistos de grandes asas.

Las flores que adornan las mesas, no se colocan verticalmente en floreros o jarrones, sino que se dejan caer horizontalmente sobre amplios recipientes de cristal, que ofrecen una superficie muy extensa y que tienen, en cambio, muy poco fondo.

Para nada hay que preocuparse de la iluminación de la terraza, porque estas recepciones no se prolongan más allá de lo que dura el último reflejo del crepúsculo, y porque cuando llega la noche, todos los invitados se han despedido ya.

En cuanto al vestido indicado para estos tes de jardín, la dueña de la casa recibe con una sencilla *toilette* de calle, completándose dicha *toilette* con una pastora de paja de Italia. Sobre los hombros un velo *peplum*, transparente y ligero, presta al conjunto del atavío una bella nota de intimidad y de elegancia.

CONSULTORIO

A X. Y. Z. — Para el bautizo, el traje debe ser blanco, con encajes de Irlanda o Venecia. Gran capa y gorrita.

A Una correntina. — Puede dirigirse a la Inspección de Escuelas Normales; allí le darán los datos que desea.

A Clara Eugenia. — Nijinsky es casado, y no creemos que haya otro bailarín del mismo nombre.

A Kecka. — Ignoro cómo se prepara, pero creo que ha de ser hirviendo las hojas en agua y usando ésta como loción. Tampoco puedo recomendársela, pues no conozco ese procedimiento.

A Una vieja coqueta. — El anuncio de ese específico no indica dónde se vende. Pregunte en alguna buena farmacia de esta ciudad.

A Ingenua, Entre Ríos. — Depende de las circunstancias e intimidad, pero no se debe ser la primera, sino «retribuir» el obsequio recibido con otro más que rico, de buen gusto; unos gemelos de esmalte, una fosforera con el monograma artísticamente grabado, un lápiz, etc., etc.

A González. — Analizando el esmalte y mandándolo preparar, le costará lo mismo o más caro.

Aquí le envío una receta inmejorable y que dejará su cutis liso y blanco: Harina de habas, 20 gramos; harina de arroz, 20 gramos; clara de huevo, 10 gramos; tintura de benjuí, 5 gramos; miel pura, 10 gramos; agua de rosas, 20 gramos. Todas las noches se cubre el rostro con esta preparación y al día siguiente se quita suavemente con agua tibia y un algodón o trozo de género de hilo fino. En seguida se hacen abluciones, se enjuga bien la cara (no con toalla afelpada) y se da polvos de arroz.

A Una subscriptora, Burzaco. — La cera que indica es buena, pero tenga cuidado al comprarla porque se han hecho muchas imitaciones nocivas para el cutis. Para los barritos, agua boricada y cuidar la alimentación. Verduras, huevos y frutas. Nada de alcohol ni condimentos. Puede frotarse el rostro con esta loción: Licor de Hoffman, 50 gramos; aguardiente de espliego, 25 gramos; agua de rosas, 10 gramos; esencia de bergamota, 1 gramo.

A Afligida, Olavarría. — Trate de que la hermanita haga conocer su modo de sentir y no demuestre tanta despreocupación y alegría. ¿Sabe usted lo que él dice al verla así? «No me querrá tanto». Una lágrima a tiempo puede más que mil sonrisas. Y, sobre todo, no disimule un cariño, por orgullo o por venganza. De estos errores está lleno el destino. No se queje luego de las consecuencias.

Carácter apasionado, algo aturdido; buen corazón, celosa y un poco, muy poco, coqueta.

A Señora de D. — Lea la receta que doy a A González.

Además, abluciones todos los días con agua de malvavisco o amapolas.

A Una bella correntina. — La fórmula más inofensiva es la siguiente: Agua de rosas, 1 ½ litros; goma, 100 gramos; tinta china, 50 gramos; alcohol a la violeta, 125 gramos; esencia de iris, 5 gramos.

A Perfumista. — El perfume llamado «Piel de España» se prepara del modo siguiente: Alcohol a 90°, medio litro; esencia de azahar, 10 gramos; esencia de rosas, 50 gramos; esencia de sándalo, 10 gramos; esencia de verbena, 2 gramos; esencia de espliego, 2 gramos; esencia de bergamota, 2 gramos; tintura de benjuí, 5 gramos.

A Tucumana triste. — Para distraer y pasar el rato con sus amigas, puede recurrir a esos naipes que revelan el porvenir; es un juego como otro cualquiera. Pero creer de buena fe que las espadas significan muerte, es una tontería. Carmen, la heroína de Merimée y Bizet, ven en ellas un funesto presagio, y usted invoca esa figura novelesca para pensar erróneamente que también sus días están contados.

Confianza en Dios, no en las cartas, y esperar serenamente la hora de la partida hacia un mundo mejor.

A Kalima la rubia. — a) En el primer año. b) «Galette» es una palabra del argot parisién y significa dinero. c) Vaselina boricada. d) Mariposa.

A Lelia. — Como no hay amor, sino enamorados, el sistema que resulta bueno para uno, puede ser malo para otro.

Estudie el carácter de su prometido, analice esas «lunas», que según usted no tienen causa o la tienen muy oculta, y procure no recordar tanto al otro novio en su presencia, porque me parece que ese debe ser el motivo de los «silencios» y «ceño frucido» de que me habla.

A Novel mamá. — Blanco o rosa. Se hacen los escarpines de lana con forro de pongé, pero no resultan tan abrigados.

A Bebé. — Imposible. Diríjase a quien corresponda.

MODAS

Los vestidos que lucirán nuestras elegantes en la próxima estación son holgados y de líneas sencillas. Las faldas, sin embargo, tendrán menos vuelo que en la primavera pasada y no se llevarán tan cortas.

El modelo número uno que ofrecemos en esta página, es un lindo vestido de tarde confeccionado en piel de seda azul pastel. La falda, plegada, lleva como adorno a los costados y en la parte superior, bandas bordadas con hilo plateado. El mismo bordado rodea las bocamangas del corpiño y la unión de éste con la falda, a modo de cinturón. Un camisolín de muselina de seda del mismo color de la tela del vestido asoma alrededor del cuello y forma las mangas, amplias y sencillas.

El sombrero que acompaña a esta *toilette* es de paja negra con adorno drapeado de seda azul pastel, y suaviza el borde del ala, un sesgo de tul de ilusión negro.

Los otros dos modelos (números 2 y 3) podrán ser apreciados y utilizados por aquellas de nuestras lectoras que aman los saludables juegos al aire libre.

El primero es de una sencillez encantadora; lleva, como únicos adornos, vivos de tela de color, que dan realce al cinturón y a las bocamangas y faldetas simuladas en la parte superior de la falda.

Botones del mismo color de los vivos completan el adorno.

La tela que se use para la confección será apropiada a la estación: pero con preferencia se tomará hilo blanco o paño de lana.

El modelo número 2, más caprichoso que el anterior, está formado por una falda muy alta de talle y tableada. Las mangas y el cuello son de la misma tela que la falda. La novedad de este modelo está en el corpiño, de forma recta y de tela distinta en color y calidad al resto del traje. Va adornado con dos bolsillitos y un lazo de cinta de terciopelo negro.

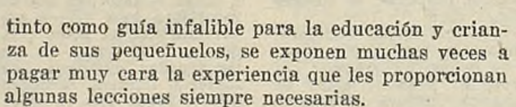
EL CUIDADO DE LOS NIÑOS

En estas páginas femeninas no todo el espacio lo hemos de dedicar a frivolidades, sino que procuraremos intercalar recetas y procedimientos útiles, advertencias y amistosos consejos, que seguramente agradecerán nuestras benévolas lectoras.

Se supone que las madres saben por instinto lo que conviene a los niños, y por el mismo divino impulso de la naturaleza se puede asegurar que el niño que se encuentra en brazos de una madre ignorante está libre de todo daño.

No hay duda de que es un gran atributo el instinto maternal; pero las jóvenes mamás que confían en ese ins-





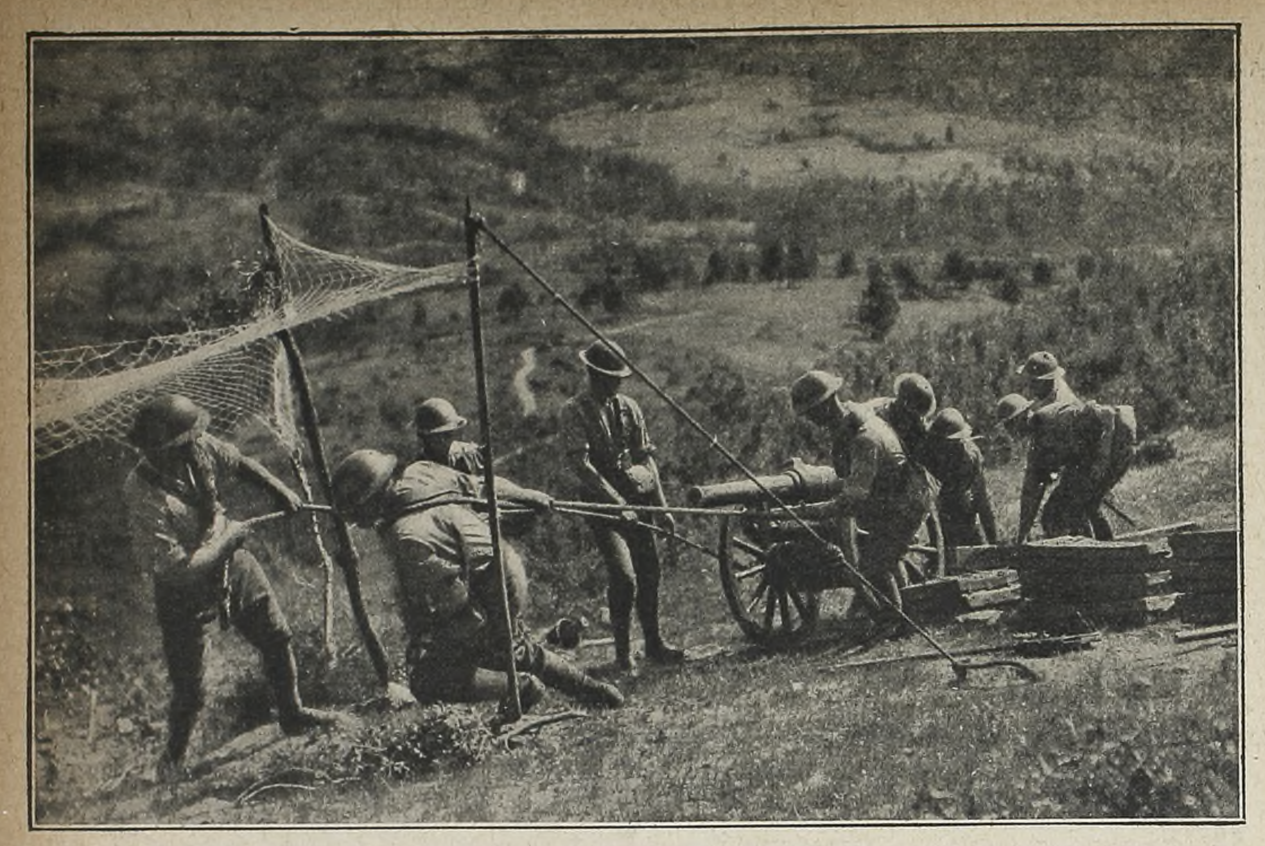
tinto como guía infalible para la educación y crianza de sus pequeñuelos, se exponen muchas veces a pagar muy cara la experiencia que les proporcionan algunas lecciones siempre necesarias.

El cincuenta por ciento de los bebés que vemos con las piernas torcidas y bocas desfiguradas, son ejemplares que demuestran que no basta solamente el instinto para que la educación sea reflexiva, cuidadosa y atenta en todo momento.

Nos encontramos muchas veces con niños nerviosos, histéricos, y eso es debido a la falta de cuidado en la educación de aquella naturaleza, que permite a muchos padres y parientes tirar al niño por alto y tomarlo en sus brazos al descender, o dar voces repentinas queriendo divertir al niño, cuando lo que hacen es asustarle, y muchas veces el instinto maternal deja pasar estos juegos que cree inocentes, cuando lo que con ellos se obtiene es exacerbar el sistema nervioso del pequeñín.

En la educación de los bebés lo primero que debe tenerse en cuenta es no alterar su sistema nervioso, llevándose en brazos con todo cuidado, a la vez que tener en cuenta que cualquier movimiento brusco puede dar lugar a la dislocación de un miembro.

MARIÓN.



En terreno difícil

Tropas destacadas en el frente de Salónica preparando una batería de montaña para entrar en acción.

Oportuna é importantísima innovación

LUTOS PAGABLES EN 10 MESES

sin recargo de intereses y sin aumento de precios



Frente de la casa «LOS LUTOS».

Guiada por el propósito de proporcionar a las familias de la Capital la notable ventaja que en los momentos actuales significa el CRÉDITO, acordado equitativa y liberalmente

La Casa

"LOS LUTOS"

445, Carlos Pellegrini
entre Corrientes y Lavalle

ha implantado el sistema de ventas en 10 mensualidades, instalando al efecto una sección completa para informaciones y para abreviar el trámite del despacho de solicitudes, a la vez que ha reforzado considerablemente su vastísimo surtido en novedades y artículos generales de su especialidad.

La difícil situación económica en que con frecuencia quedan algunos hogares, cuando en su seno se producen desgracias, hará sin duda que nuestra iniciativa sea bien recibida, y creyéndolo así, dejamos desde ya establecido que, procederemos en todo momento sin mayores exigencias en la concesión de CREDITOS.

—

El surtido más completo y siempre las últimas novedades en la MODA de

"LOS LUTOS"

CARLOS PELLEGRINI, 445
entre Corrientes y Lavalle, Buenos Aires

Recórtese y envíesenos el presente CUPON.

CASA «LOS LUTOS. — Carlos Pellegrini 445, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme informes sobre sus ventas en diez mensualidades.

Nombre ....

Dirección ....

Escríbase con claridad.

EL FOOTBALL EN LA REPUBLICA



CONCORDIA (Entre Ríos). — Team Victoria: señores Agnotto, Artagnan, Zubarán, Williams, Mouliá, Marotte, Achesitegui, Romagnoli, Leguía, Echazerreta, Porceiro, Mouliá, Orozco y Mandenbrüg.



NUEVE DE JULIO. — Club Atlético, segunda división: señores Zoya, Lainz, Pepino, Comas, Divito, de la Plaza, Cuello, Failache, Sajaroff, Traverso y Martino.



ALVAREZ. — Team Alvarez Atletic: señores Torres, Viñuda, Mouza, Miranda, Márquez, Díaz, Frassatti, Pugliessi, Arce y Giovanetti.

Fots. Adobato y Marchetti.

¡OJO! Publicaremos en esta sección todas las fotografías de teams de football que se nos remitan, siempre que vengan con los nombres de los jugadores escritos al dorso.



ESCOPETA AUTOMÁTICA

CALIBRE 12 — **MODELO 1911**

La Escopeta Automática «WINCHESTER» tiene todas las buenas cualidades de otras escopetas que funcionan por su retroceso y además muchas otras características distintas y exclusivas que todo tirador experto aprecia y recomienda inmediatamente de comprobarlas.

Entre sus particularidades sobresalientes merecen anotarse: su construcción completa de acero-níquel, su caja fabricada al sistema patentado «WINCHESTER», reforzado en una sola pieza, lo que proporciona mucha mayor fuerza y seguridad, y con su sistema de recargarse automáticamente no requiere ajustamiento alguno para las diferentes cargas.

En la «WINCHESTER» automática puede usarse cualquier carga, desde el cartucho de fogueo hasta la carga más fuerte con seguridad y uniformidad, sin producir cambio alguno en su modo de funcionar.

También se desmonta en dos partes, sin piezas sueltas.

Estos son solamente algunos de los muchos buenos puntos de esta escopeta. Para poder justipreciar debidamente su superioridad, usted debería probarla en todos los detalles de su perfecto mecanismo.

ES FABRICADA POR LA

WINCHESTER REPEATING ARMS Co. - New Haven, Conn. - E. U. de A.

Representante en Sud América: **EDMUNDO H. DURGIN** — AVENIDA DE MAYO 1354, Buenos Aires

CATALOGOS: Se remiten gratis a quien envíe al representante en esta capital, el siguiente cupón:

—————————— CUPÓN ——————————

Nombre ....

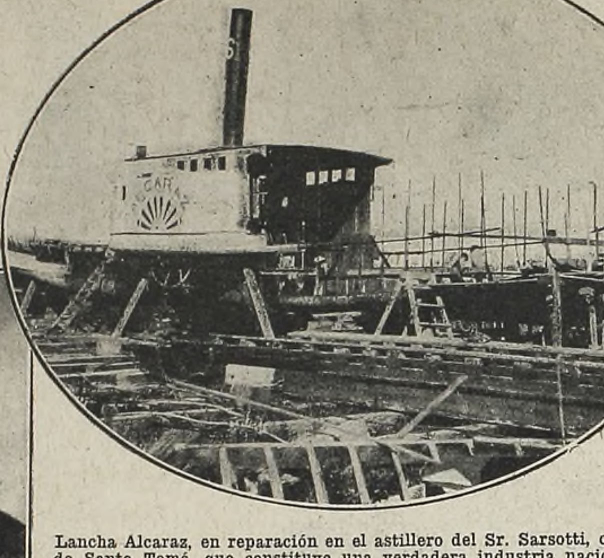
Calle .... N.° ....

Ciudad ....

F. C ....

Navegación fluvial Carlos Sarsotti.—Santa Fe

Cuando uno habla en la capital federal de los grandes y ejemplares progresos alcanzados en las provincias por determinados hombres de acción, si bien se cree y se sabe de sobra que por aquí abundan energías incontenibles, hay siempre un tanto de retintines para juzgar esas cosas, que son, en verdad, los únicos eslabones que han venido formando la grandeza del país.

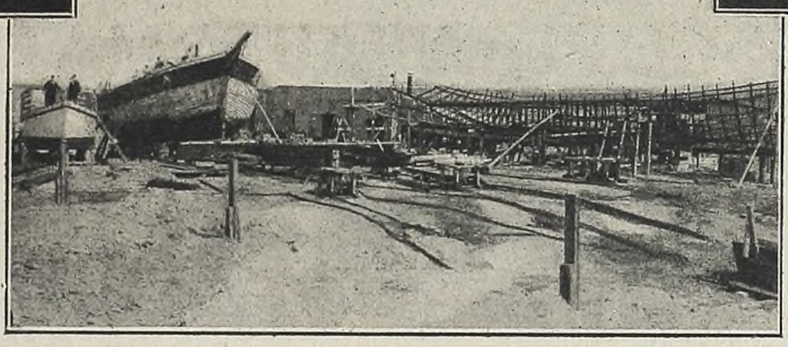


Lancha Alcaraz, en reparación en el astillero del Sr. Sarsotti, cerca de Santo Tomé, que constituye una verdadera industria nacional.

Sr. Carlos Sarsotti, propietario y fundador de la empresa de navegación que lleva su nombre, ex senador provincial y ex presidente del Concejo Deliberante de Santa Fe. Se lo conceptúa como uno de los más eminentes hombres de labor y acción.



Sr. Carlos Sarsotti (hijo), que ahora presta activa e inteligente cooperación en la obra de su señor padre.



Un detalle del varadero y taller de Sarsotti, en Santa Fe, donde se construyen y reparan las unidades de su flota mercante. — Barcos en construcción.

En Santa Fe, donde no todo es culto por la tradición, donde hay algunos jalones todavía en pie de la gallarda falange que echó las simientes del industrialismo local, nos hallamos con don Carlos Sarsotti, el popular Sarsotti, conocido por el comercio y por el público desde hace algunas décadas, y que representa un brillante caso de éxito conquistado por sí propio, como quien dice, con sus puños y su energía. Así hoy, su empresa de navegación fluvial entre Santa Fe, Paraná, Colastiné, puertos del Uruguay, Paraguay y Sur, representa lo que en lenguaje mercantil se llama un bello negocio, y en perfecto provecho de los importantes servicios que presta al público, al comercio y a la industria.

Iniciado en la vida comercial, pudo en el año 1889 establecer su agencia de vapores en compañía del señor Ibáñez, trabajando en los puertos de Santa Fe, Rosario, Diamante y Paraná, instalando en Montevideo una sucursal y obteniendo para los puertos mencionados la representación de la antigua empresa naviera La Platense.

Marcharon bien los negocios, y don Carlos Sarsotti, que no es hombre de dormirse sobre sus triunfos, comenzó a los pocos años a operar por su cuenta exclusiva, propendiendo, con una actividad muy escasamente conocida, a solidificar los progresos de su empresa, que al poco tiempo estuvo en primera línea.

Su flota se compone de numerosos y cómodos vaporcitos para pasajeros; lanchas, remolcadores, chatas y chatas-jaulas para transportar hacienda entre Paraná y Santa Fe. Conjuntamente con estos vastos y activos servicios, tiene el señor Sarsotti un gran astillero, montado según los modernos recursos de la ingeniería naval; astillero que funciona en Santa Fe, cerca de Santo Tomé, y en el cual se reparan sus embarcaciones y a la vez se construyen. De manera que el tonelaje de la flota llega a muchos miles. Ya lleva construídas unas ocho chatas de tipo moderno, en estos últimos tiempos, alcanzando una de ellas a tener capacidad para cargar 600 toneladas.

La infatigable actividad de este hombre extraordinariamente laborioso le ha llevado a múltiples negocios, de modo que también en sus oficinas, situadas en Santa Fe, calle Rivadavia 532, ejerce corretajes marítimos, despachos de aduana, inspección de seguros y comisiones en general.

Una vida tan consagrada al trabajo complejo y continuo, no impide que el señor Sarsotti figure como presidente del Banco de Crédito Comercial, vicepresidente del Banco Popular de Santa Fe, presidente de la Cámara de Defensa Comercial, vicepresidente del Club Comercial, miembro del directorio de la Sociedad Rural Santafecina y de la Cámara Sindical de la Bolsa de Comercio. En diversas épocas fué concejal, senador por el departamento General Obligado, en dos períodos, presidente del Concejo Deliberante y a cargo de la jefatura del Departamento Ejecutivo de la Comuna, donde imprimió a su acción el sello que lleva su obra de cuarenta y un años de labor: energía, honestidad, iniciativa.

En estos últimos tiempos el señor Sarsotti ha incorporado a su obra la colaboración de sus hijos Carlos Enrique, actual jefe de la repartición en Santa Fe, y Roberto, a cargo de la oficina que funciona en Paraná. Ambos factores cooperan a la prosecución de tan bella empresa.

En estos rápidos bosquejos puede fácilmente el lector formarse una idea de la talla del hombre que nos ocupa, y a quien sus conciudadanos desean llevar de nuevo a las actividades de la política, con el fin de que pueda participar de la gestión administrativa, considerado como es todo un laborioso y un incansable *pioneer* del adelanto colectivo.

FINANCISTA.



Bodas de plata comerciales

Una de las industrias nacionales cuyos progresos responden cumplidamente a la actividad e inteligencia de sus creadores es la casa H. Sternberg Jr. y Cía., a quien se debe la primera fábrica, montada mecánicamente, de camisas, cuellos y corbatas, instalada en la República Argentina.

La citada casa inició esta industria en la calle Cabildo 549, y tras sucesivas ampliaciones de dicha fábrica, instaló otra en calle Venezuela 2586, ensanchando sus escritorios centrales y salones de venta de calle Cangallo 840.

Para demostrar el creciente desarrollo de la referida casa, basta decir que hoy sus instalaciones ocupan un área de 15.454 metros cuadrados, da ocupación a 832 obreros y 117 empleados, y que su producción mensual es de 14.000 docenas de cuellos y puños, 2.500 camisas, 700 calzoncillos y pyjamas, 7.500 docenas de corbatas, 1.800 tiradores y una considerable cantidad de gorras, sombreros, cinturones y ligas.

Las instalaciones de las diferentes fábricas y dependencias son amplias, higiénicas y dotadas de la maquinaria más moderna, bajo la inspección de acreditados técnicos. La calidad y confección compite ventajosamente con la extranjera.

Conmemorando el haberse cumplido 25 años de la fundación de dicha casa, sus propietarios obsequiaron el día 1.º con un lunch en el Pabellón de las Rosas a todos sus empleados, organizándose después un animado baile.

La casa Sternberg obsequió a sus obreros más antiguos con medallas de oro, y el personal de la fábrica entregó a sus patrones una placa de plata con expresiva dedicatoria.

Fué una fiesta simpática y una demostración más de que los progresos de la industria en la Argentina dependen de la decisión, inteligencia y actividad de los hombres emprendedores.

· EL · ACEITE ·





DIRECTOR:
SIDNEY A. SMITH

Redacción y Administración:
AVENIDA JULIO A. ROCA 531



REVISTA SEMANAL

ADMINISTRADOR:
HORACIO RAFFO

Unión Telefónica 2402, Avenida.
Cooperativa Telefónica 1398, Central.

AÑO XIV. Buenos Aires, 12 de Septiembre de 1917. N.º 668.

LA LEY DEL DIVORCIO

El que no la desea. **El que la desea.**

Dib. de Navarrette.

El puma

—¿Y ande lo vieron?

—Anoche, cuando volvió Cerilo del pueblo, dice que vió como un perro grandote que se escondió entre el monte.

—Sería algún ternerito...

—¿Y la oveja que les llevó a los Trujillo?

—Algún puma e dos patas se la llevaría. ¡Ja, ja!

—No crea, amigazo. Usté no sabe lo que son esas cosas. Dios lo libre de encontrarse con el bicho ese.

—Mi tata vió uno una vez junto a la Tapera de las Animas, y le duró el susto pa toda la vida.

—Y a ño Fermín un puma le rodeó la casa un día entero, y tuvo que venir la polecía a salvarlo.

—Me van a meter miedo con tanta historia. Y lo pior es que no vengo armao.

—Yo le emriesto la escopeta.

—Bueno. Mañana se la devolveré con el tape Martín.

—Y acuérdese, compadre; en cuanto sienta el ronquidito, métale bala rápido.

—Y no se asuste, ño Ciriaco, porque si le tembleque a la mano, mal negocio.

—¿Te creerás vos que a un criollo viejo lo va a asustar un puma? ¡Qué venga no más y verá quien es Calleja!

—¡Criollo guapo, ño Ciriaco, cae ande menos se piensa!

—Sobre todo si tropieza en alguna vizcachera...

—Dejá no más, que si tropiezo ya me levantaré solito.

—Tenga cuidao con Juancito.

—Es cierto; en cuanto se entere Baldomera lo mete bajo la cama.

—¿Lindo no más el gurí?

—¡Lindazo! Doce años pa Navidá.

—Me dijeron en lo de Ortega que el máistro anda loco por el chico, y que quiere mandarlo a la siudá pa que estudee.

—Sierto. Dice que es lástima que se quede aquí. Baldomera no quiere que se vaya. Tamién es el único cachorro que tenemos.

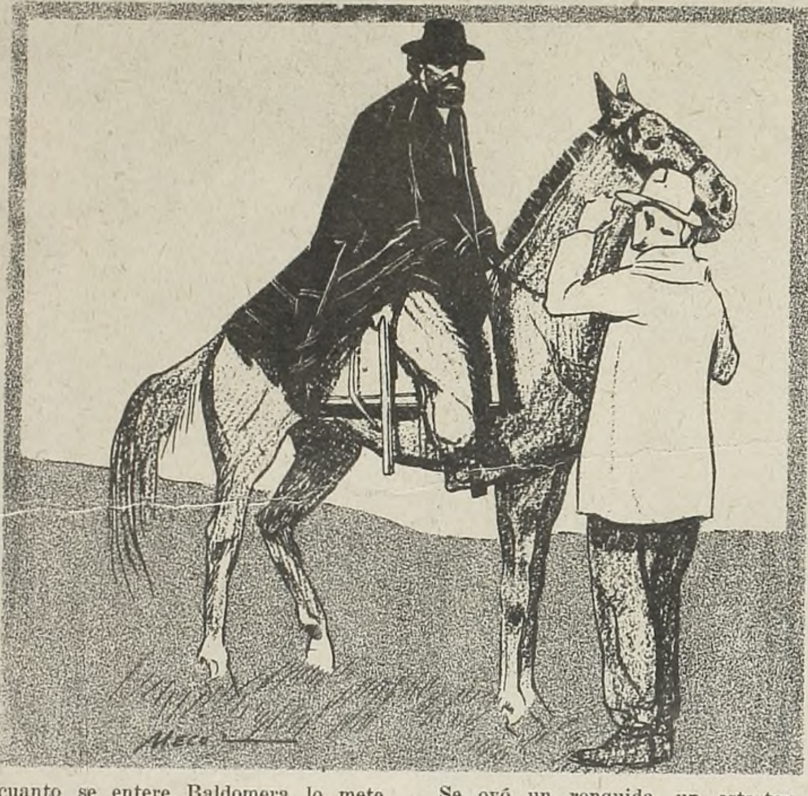
—¿Y usté?

—Pa mi es lo mesmo, pero si al gurí le gusta y tiene fasilidá...

—Entavía lo vamo a ver hecho un dotor.

—¡Quién sabe!

Y el orgullo paternal puso en los ojos de Ciriaco una luz extraña y en su voz un ligero temblor.



*

Al trotecito de su fiel malacara, se alejó el paisano del rancho. Iba silbando entre dientes un estilo, mientras pensaba en los miedos de aquella gente.

—¡Qué puma ni qué...! Son todos una punta de máulas, y Cerilo el primerito.

Silbó más fuerte y apuró el malacara. Aun tenía una media hora larga de camino. Primero la vuelta de Ortega, luego el monte de los Trujillo, el callejón, el arroyo y, por último, el maizal. Llegaría bien entrada la noche a sus pagos. El aire fresco de la noche azotaba su rostro curtido.

—¡Me van a decir a mí que lo han visto!... ¡Cuentos!... Todo pa ver si embroman a algún infelis y le meten miedo hasta con los teros. ¡Cualquier día, viejo, te embroman a vos! Lo siento por Baldomera. A ver si le han ido con el cuento a la patrona—rezongó Ciriaco,—y no lo deja salir al gurí.

Aflojó más las riendas, y a todo galope llegó hasta el monte.

Antes de internarse en él se detuvo un momento. La espesura, en serena quietud, podía esconder una traición bajo aquella calma. ¡Quién sabe no diría verdad su compadre y andaría por allí el puma! Miró a todos lados, con ojos acostumbrados ya a aquella luz del poniente. Nada. Una liebre pasó corriendo y agitó el pastizal.

Ciriaco, tranquilizado, entró en el monte riéndose.

—Me vuelvo tan máula como ellos—pensó.—Bien dicen que el miedo se agarra del más valiente pa ver si lo voltea, pero lo qu'es a vos, Ciriaco, ni a lazo...

Las primeras estrellas aparecían, cuando el paisano vadeó el arroyo, crecido por las últimas lluvias, y entró en la senda que bordeaba el maizal, alto ya.

Seguía el malacara dócil a las riendas, cuando de pronto retrocedió espantado. Del maizal, agitado violentamente, salía un gruñido extraño, una especie de maullido ronco.

Ciriaco sintió que el corazón se le enfriaba en el pecho.

—¡El puma!—pensó.—Tan cerca de las casas, ¡ahijuna!

Y acordándose de la recomendación de su compadre: «Métale bala rápido», se echó la escopeta a la cara y disparó una, dos veces, procurando precisar la puntería hacia el sitio del maizal de donde saliera el gruñido.

Se oyó un ronquido, un estertor... Luego, nada. El golpe había sido certero.

—¡Ya cáiste, sotreta!—barbetó Ciriaco.—Eran verdá los cuentos de Cerilo, pero lo qu'es vos ya no meterás más miedo a naides. ¡Qué contento se va a poner el gurí con el cuero!

Palmeó al malacara, que se estremecía aún, inquieto y asustado; esperó unos minutos, con el oído atento a los rumores del maizal, levemente agitado por la brisa, y viendo todo en calma, puso el caballo al galope y se alejó, alegre y satisfecho, silbando orgulloso, triunfador, en dirección al rancho, cuya luz divisaba ya.

Pronto llegó a la tranquera. Junto a ella estaba Martín, el tapecito, quien la abrió solícito apenas vió llegar a Ciriaco.

—¡Güenas noches, patrón!

—¡Güenas! ¿Y Juancito?—preguntó insistentemente, extrañando no ver a su hijo, que era el compañero inseparable del tape.

—¿No lo vido, patrón? Hace un rato largo que se jué p'al lao del arroyo, y me dijo: «voy a esconderme entre el maizal p'asustarlo a tata cuando pase»...

PATSY.

LA FLOR DE LOTO

LEYENDA
- INDIA -

En una noche tibia, iluminada por el pálido astro lunar, el divino y sabio Krisna meditaba profundamente. Y decía:

— Hasta hoy he creído que el hombre es la más maravillosa criatura que existe sobre la tierra; pero advierto que me engañaba. Aquella flor de loto agitada por la brisa vespertina, supera en belleza a todas las cosas vivientes, y mientras abre su corola bajo la influencia de los plateados rayos de la luna, me siento impulsado a admirarla y a convenir que, entre los hombres, no hay nada que pueda parangonársele.

Después de haber reflexionado todavía un instante, siguió su razonamiento mental y dijo:

— ¿Por qué yo, que soy un dios, no podré crear por la fuerza del Verbo un ser que sea entre los hombres lo que es el loto entre las flores? ¡Que la alegría se difunda sobre la tierra toda y sobre la humanidad! En cuanto a ti, ¡oh flor de loto!, te ordeno que te transformes en una mujer viviente y que te aproximes, a fin de que pueda verte.

Una onda tembló levemente, como si hubiese sido rozada por el ala de una golondrina, la noche se tornó menos obscura, la luna resplandeció con inusitada claridad, callaron las aves que gemían entre las ramas... Después de un momento de solemne silencio, el milagro se cumplió, y Krisna vió que el loto asumía forma humana, adquiriendo la de una virgen bellísima, a la que dijo: — Tú que fuiste la flor de este lago, de hoy en adelante serás la flor de mis sentimientos. ¡Habla!

— Señor, vos que me habéis transformado en un ser viviente, decidme dónde queréis que habite. Temía la tempestad, la lluvia, los huracanes, los relámpagos y los truenos. Evitaba hasta los rayos demasiado cálidos del sol. Vos, omnipotente, ordenasteis al loto que tomara forma humana, y el loto os obedeció, si bien conserva algo de su primitivo estado. Ahora me inspira temor la tierra y todo cuanto ella sostiene. ¿Dónde encontraré una vivienda que me convenga?

Krisna, oyendo estas palabras, alzó los ojos al cielo, reflexionó un momento y preguntó a la virgen:

— ¿Quieres habitar en la cima más elevada de las montañas?

— Señor, las cumbres están cubiertas de nieves eternas, y el frío me haría sufrir.

— Si es así, te construiré un magnífico palacio de cristal en el fondo del lago.

— Señor, yo sé que en las profundidades de las aguas viven serpientes y monstruos espantosos, y tengo miedo...

— ¿Quieres, entonces, las llanuras ilimitadas?

— Mi Dios, como los rebaños silvestres, los vientos y las tempestades recorren los desiertos.

— ¿Qué puedo hacer por ti, oh flor encarnada? Veamos. Tú sabes que en las cavernas de Ellora viven santos varones que jamás hicieron mal a su prójimo. ¿Tú, al igual que ellos, quieres apartarte del mundo y habitar en una gruta solitaria?

— Señor, en las cavernas la obscuridad es eterna y pavorosa.

Krisna, meditabundo, se sentó sobre una piedra y apoyó su divina cabeza en ambas manos, mientras la virgen, amedrentada, esperaba que el Numen decidiera de su suerte.

....

Hacia el oriente comenzaban a aparecer los primeros fulgores de la aurora, que ponía dorados reflejos sobre la superficie del lago, sobre las palmeras, sobre los matorrales de bambú. Mientras los pavos reales desplegaban la maravilla de su cola, las avecillas saludaban con melodioso coro al sol naciente o perseguían las mariposas, que eran como flores animadas surcando la quietud del ambiente. A la sinfonía de la naturaleza, vino a unirse luego el armonioso son de cuerdas tendidas sobre una concha marina, acompañado por una voz humana. Krisna, entonces, habló:

— He aquí al poeta Walmiki que saluda al astro del día.

En efecto, en medio de los matorrales floridos que bordeaban la ribera del lago, apareció Walmiki. Apenas sus ojos descubrieron el loto encarnado, dejó caer su lira, guardó silencio y quedó inmóvil y extático, como si Krisna lo hubiera convertido en uno de los árboles del bosque.

Krisna se regocijó en su interior al ver la admiración que su obra provocaba, y dijo al poeta:

— Despierta, Walmiki, y habla. Yo te lo ordeno.

— Yo amo... — murmuró Walmiki, y Krisna, con el rostro radiante de alegría, dijo a la virgen:

— Hija del cielo, la única morada digna de ti es el corazón del poeta.

Siguiendo la voluntad del Numen omnipotente, la joven entró en el corazón del cantor de la selva, que Krisna había ornado en diáfano como el cristal; pero habiendo mirado hasta el fondo del santuario que se le destinaba, retrocedió espantada.

Y Krisna le preguntó:

— Flor encarnada, ¿hasta el corazón del poeta te causa miedo?

— Sí, ¡oh señor! — respondió la virgen, — porque en ese corazón encuentro las cúspides nevadas de los montes, las profundidades de las aguas pobladas de monstruos horribles y extraños, los yermos con sus vientos y sus tempestades y las cavernas tenebrosas. Y me volví horrorizada...

— Cálmate, ¡oh flor encarnada! — dijo Krisna, — y escúchame. Si en el corazón de Walmiki hay nieves solitarias, tú serás el soplo primaveral que las funda; si hay aguas profundas, tú serás la perla oriental que reposará en el fondo de la onda; si hay un árido desierto, tú sembrarás en él flores de ventura; si encuentras sombrías cavernas, tú serás el rayo de sol que las aclare. Ve, hija mía, y habita en el corazón del poeta, única morada digna de ti.

La virgen obedeció a Krisna, y Walmiki, recobrando súbitamente la palabra, agregó:

— ¡Bendita por siempre seas!...

D. R. SEGRÉ

INAUGURACION DE LA TOMBOLA BELGA



Festival a beneficio del Comité Patriótico Belga inaugurado el día 1.° en el Príncipe Jorge. Quiosco de los pescadores, atendido por las señoritas Van Lingle, Israel, Dijón, Wonters, Faure y Gatimuel.



Rueda de la fortuna, atendida por las señoritas Annie Malloy, Mabel Hutton, J. Young, A. Young, E. Hirst y Anderson E. B. y J.).



El ministro de Bélgica, M. Renoz, pronunciando su discurso en el acto inaugural de la kermesse, en presencia de los ministros de las naciones aliadas.

Campeonato semifinal por la copa José Bacigaluppi



Team Federación Comercial, que ganó por 2 goals a 1 en el partido jugado el día 1.°. Actuó como árbitro el señor Barbera. — Jugadores: Isola, Simmons, Dorado, Pepe, Morrini, Saccardo, Alzúa, Marini, Abatángelo, Ameal y Galeano.



Team Federación de Empleados Nacionales, perdedor en dicho partido, que se efectuó en el field del Club River Plate. — Jugadores: Virtú, Bruno, Garona, Florentino, García, Pardo, Fernández, Susán, Rogers, Pisa y Polimeni.

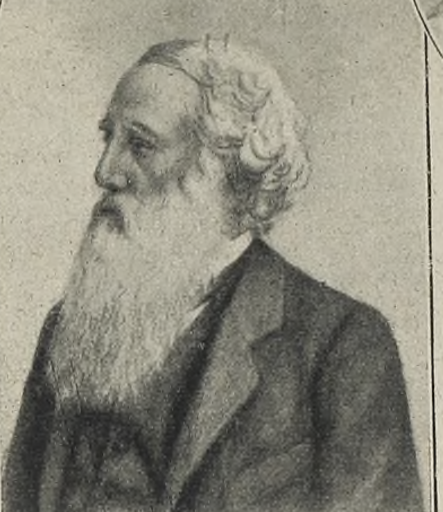
LA TEOSOFÍA EN BUENOS AIRES

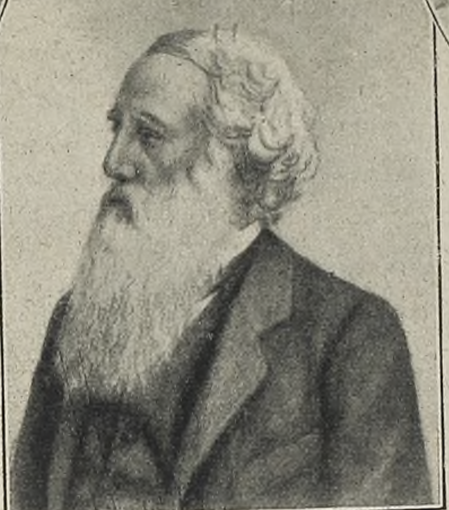


H. P. Blavastky, una de las fundadoras de la Sociedad Teosófica.

Desde que la humanidad, en su carrera incesante, siguió por el camino de los siglos inmutables, hubo espíritus gustadores de especulaciones intelectuales, hombres que, eternamente borrachos de ideal y de ensueños, muchas veces iluminaron con sus luces de locura la ruta de lo *incognoscible*.

Annie Besant, célebre oradora irlandesa y actual presidenta de la sociedad.





H. S. Olcott, quien, con H. P. Blavastky, fundó la Sociedad Teosófica.

Naturalmente que para aquellos que sólo cuidan de alimentar el estómago, que sonríen cuando engordan y se ponen tristes cuando enflaquecen, esto de investigar las leyes aun inexplicadas de la naturaleza, es algo que no encuadra en el marco de la vida, a estar a las aseveraciones de los Juan Pérez, algo que está en abierta oposición con lo positivo.

Felizmente, no todos los hombres piensan de esta suerte, y cada cual sigue la senda de un ideal distinto, pero necesario para su propio *yo*. Por eso, unos viven la vida intensa y otros, en cambio, van entre el rebaño, sin ansias definidas, dejando pasar, consintiendo en su inmovilidad de piedra, las frases aquellas de: «laissez faire, laissez passer»...

La humanidad ha vivido muchos días en indiferencia por una sola hora que le ha interesado. ¿Cuál es esa hora? Para el que sueña con *un ideal*, todas las horas son iguales, en todas hay vibración de pecado, porque hoy soñar, es un pecado.

Con el objeto de formar el núcleo de una fraternidad universal de la hubanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color; de fomentar el estudio de las religiones comparadas, de la filosofía y de la ciencia, y, además, investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre, el 17 de noviembre de 1875 fué fundada por H. P. Blavastky y H. S. Olcott, en la ciudad de Nueva York, la sociedad teosófica.

En el concepto de los teósofos, ellos vienen a reemplazar a los antiguos filósofos, asegurando que la teosofía será la piedra angular de las futuras religiones de la humanidad.

Sea como fuere, es indudable que la teosofía está llamada a contar con un gran número de adeptos, precisamente porque no formula dogmas, ni obliga a ninguna clase de creencia especial, ni crea una nueva religión, ni se embandera en ningún partido. La única proclama que hace suya, es que no hay conocimiento superior a la verdad.

Los alcances de la teosofía son ilimitados. Abarca todas las actividades humanas, congloba y encamina al hombre hacia la sinceridad espiritual.

La sociedad teosófica es una emanación de la teosofía.

Todo adherente es libre de buscar la verdad del modo que mejor estime, y ninguno de ellos tiene el poder de encauzar en determinada forma los puntos de mira religiosos, irreligiosos, filosóficos o científicos de los miembros, puesto que esta organización es esencialmente libre y sus jefes no tienen otra función que la administrativa.

La sociedad elige sus autoridades por votación directa y sufragio secreto. Su autoridad superior está constituída por un presidente, que antes era electo cada siete años, pero luego se resolvió que fuera vitalicio. Actualmente desempeña tal cargo Mrs. Annie Besant, la célebre oradora irlandesa y fundadora de las Trade Unions.

La sede de la Sociedad Teosófica reside en Aydar, Madras (India), teniendo logias en todas partes del mundo civilizado. Entre nosotros, aquí en la Argentina, su difusión privada es muy intensa.

En nuestro país hay varias logias, siendo las más importantes las que funcionan en la capital federal, llamadas *Vi-Dharmah*, fundada el 13 de septiembre de 1901, y *Agama*, de más reciente fundación.

Las citadas logias dan conferencias públicas, como las que tienen lugar en la *Vi-Dharmah*, el último domingo de cada mes.

Un grupo de teósofos de Buenos Aires.

RUFINO MARIN.

ECOS DEL DIA DEL ARBOL

Parte de la concurrencia que presenció la plantación de árboles el día 2 de septiembre, en el Parque del Balneario Municipal. —En óvalo: El presidente de la Sociedad Forestal Argentina, ingeniero Orlando Williams, pronunciando su discurso desde la tribuna oficial.

DEMOSTRACION AL PINTOR ALONSO



Cabecera de la mesa en el banquete celebrado en el Círculo de la Prensa en honor del notable artista Juan Alonso, con motivo del éxito que acaba de obtener con su exposición de pinturas. Ofreció la demostración el señor Manuel Mayol, agradeciendo efusivamente el obsequiado.

"ALBION"



Estudio fotográfico de
F. J. Martínez.



Mal camino



Si no lo dudo, no. ¿Por qué dudarlo?
¿Cómo voy a dudar que me idolatras
y que es mía tu vida, cuando ha poco
enlazando las manos me jurabas
por la santa memoria de tu madre
y por tu salvación, si es que la aguardas,
que tan sólo por mí arde en tu pecho
de eterno amor la inextinguible llama?
Si no es que yo lo dude; sí, te creo,
¡me hace, mujer, creerte tanta falta
como el calor del sol le hace a las flores!
Pero escúchame un poco y ten más calma,
que ya no me conmueven tus suspiros,
ni tus besos lascivos ni tus lágrimas.
¿Por qué esa obstinación? ¿Por qué ese anhelo
en que te he de creer? ¿Es que eres mala?
Pues si tú eres tan buena como dices,
al yo dudar de tu honradez sin tacha,
debías despreciarme, y no, afanosa,
atraerme con lúbrica mirada.

¿Que mi amor es tu vida me aseguras?
¿Que no puedes sin mí lograr la calma?
Pues ya estoy a tu lado. Aquí me tienes
esperando tan sólo una mirada,
pero no sensualista y condenable
que conmueva mi ser. No me hace falta,
que esa sería buena para aquellos
que al mirar tu esbeltez y tu arrogancia
les excita el deseo los sentidos,
pero no para mí, que ansío un alma
sin negruras ni noches borrascosas,
sino limpia cual luz de la alborada.
Ya lo sabes, mujer, eso tan sólo
podrá fundir en una nuestras almas,
haciendo de la fe que a mí me sobra,
contrapeso al amor que a ti te falta.
Ser mala, siendo buena, eso es muy fácil.
¡Lo sublime es ser buena, siendo mala!

Roberto BUENO.

De nuestro mundo social

PEBETE DE LA SEMANA



Antoñito Botto.

Señorita Elvira Castro.

Señora María G. de Santamarina e hija.

Fot. Franz Van Riel.



PAISAJES DE CÓRDOBA

Lago del Parque Sarmiento.

Lago del Parque Sarmiento.

Sierras de Córdoba. «El laguito».

Parque Sarmiento.

EN EL ESTADIO DE PALERMO

Inauguróse el domingo 2 la serie de fiestas organizadas por el Círculo Sportivo a beneficio de los hospitales que sostiene la municipalidad.

Tanto en la tribuna oficial como en las populares se agolpaba el público, atraído por lo variado del programa.

Entre los números figuraba una carrera de motocicletas de fuerza libre, para corredores de segunda categoría. En ella llegó primero el señor J. Collivert, empleando 8 minutos 55 segundos y dos quintos. Se efectuó también una carrera de *sidecars*, en la que obtuvo el triunfo el señor A. Gerli, a quien acompañaba el señor Vivot, empleando 5 minutos, 6 segundos y cuatro quintos en el recorrido de cinco vueltas alrededor de la pista.



El aviador señor Teodoro Fels acompañado del teniente Parodi Royer y varios otros.

Largada de la carrera de motocicletas a fuerza libre.

Señor J. Collivert, ganador de la carrera de motocicletas a fuerza libre.

Pero el *clou* de la fiesta lo constituyó la inauguración del servicio aéreo - postal a Montevideo, a cargo del intrépido volador Fels.

Contadas las piezas de correspondencia, que hacían un total de 152, fueron colocadas en una bolsa, de la que se hizo entrega a Fels.

A las 2.25 el popular aviador tomó asiento en su Bleriot de 80 H. P., y, un instante después, elevábase aclamado por la muchedumbre.

A las 4.15 descendía el aeroplano, con toda felicidad, en Montevideo.



Preparativos para la doma.



El Piloto

CUENTO FANTÁSTICO,
por JOB STEYNEN

I

Por un instante rasgó la luz, como un surco sangriento, el negro muro del cielo. Luego tomó la absoluta negrura. Bramaba el mar y aullaba enloquecido el viento.

Poco después, el cielo, endurecido en su uniformidad gris, tomó el aspecto de una enorme cúpula de piedra en la que los bancos de nubes que había en el horizonte formaban los arbotantes. Se apaciguó algo el viento, que seguía amenazador pero sin sacudidas bruscas, sin los atroces aullidos de antes. El mar seguía ciegamente brutal.

Cerca ya de la costa, el vapor Gaulois izó en lo alto del palo de mesana la señal de pedir auxilio al piloto. Como una bandada de buitres acechando presa segura, acudieron los barcos-pilotos, y uno de ellos descendió su chalupa.

A bordo del Gaulois todos los pasajeros habían subido a cubierta. Como un rebaño atemorizado por la tormenta, formaban pequeños grupos a lo largo de la barandilla salpicada por la espuma y miraban ávidamente el bote, cuyos tripulantes remaban con todas sus fuerzas, sin que, al parecer, lograran avanzar sobre el agua corajuda. Continuamente lo azotaban las olas, y tan pronto ascendía en el lomo verdoso de una de ellas como se hundía en un abismo, del que surgía para subir de nuevo. No se podía decir si avanzaban o retrocedían. Los remos, semejantes a las patas del insecto, cuyo cuerpo era el bote, se hundían alternativamente en el agua o se movían inútiles en el aire.

A bordo del *steamer*, los pasajeros seguían con ojos desorbitados por la angustia y por el terror los vanos esfuerzos de la frágil embarcación, que avanzaba dos metros para retroceder cinco.

Cada vez más inquietos, fascinados por el terrible espectáculo, sólo algunos de los pasajeros cambiaban aisladas palabras; los demás se paseaban, silenciosos y lívidos, con los puños crispados. Pero tanto unos como otros sólo tenían un deseo y una aspiración única: que el piloto lograra llegar a bordo.

Apenas libre de la espantosa tempestad nocturna, temían que el viento volviera a encolerizarse y les sorprendiera en el mismo sitio, indefensos aún. Cuando vieron los barcos pilotos sintieron renacer su esperanza, que ya empezaba a disiparse ante aquella lucha desesperada del frágil botecillo contra el embravecido oleaje, de aquella cosa minúscula que iba y venía como el volante entre dos raquetas y donde estaba el piloto, el único hombre capaz de salvarles.

Los marineros de la chalupa remaban obstinados, incansables, y, aunque lentamente, se aproximaban cada vez más.

Vibrantes de ansiedad y de impaciencia, los pasajeros del Gaulois se daban cuenta del avance, imperceptible casi, pero avance al fin, del botecillo que les traía al piloto, al omnipotente piloto que habría de llevarles sanos y salvos al puerto, después de aquellas largas semanas que transcurrieron errantes y perdidos en el desolador desierto oceánico.

Ya se distinguía cada vez más próxima la chalupa. Los remos se movían rítmicos y regulares. Ya el vapor maniobraba para embarcar al piloto.

Bruscamente despareció la angustia. Sin saber por qué, se creía que todo peligro huyó para no volver. ¡Dentro de unos momentos ya estaría *El* a bordo!

El vapor se balanceó furiosamente; azotaron las hélices el agua. El bote, ya muy cerca del Gaulois, se mantenía, sin embargo, a cierta distancia para no zozobrar.

Sobre cubierta se estrecharon los grupos. Cada cual tenía prisa por ver antes el rostro del valiente piloto, del audaz capitán que dentro de un instante estaría junto a ellos y con sólo un ademan de su brazo llevaría el barco a través de los bancos traidores, sorteando las sirtes y los escollos que acechaban bajo las olas enfurecidas. Querían ver aquel hombre extraordinario y poderoso como un dios, que tenía en su mano el destino de tantas criaturas humanas. Con ojos admirativos y plenos de gratitud le veían sentado en uno de los bancos del bote envuelto en un capote, con la gorra encasquetada y cubiertas las piernas por unas botas altas de mar. Bajo la visera de la gorra se le veía parte del rostro pálido cercado de una barba roja. Permanecía inmóvil, indiferente a todo, hasta que, desde el vapor, le arrojaron una escala de cuerda. Entonces se levantó, se le oyó dar una orden a los remeros, que acercaron prudentemente la lancha al costado del *steamer*. En torno del frágil barquichuelo parecía hervir el agua.

Dentro del bote, inmóvil como una estatua, el piloto permanecía de pie, acechando el momento de asir la escala de cuerda.

Pero, inesperadamente, la lancha derivó a demasiada distancia para que pudiera dar *el salto el piloto*, y, por otra parte, tampoco era oportuno acercarse demasiado, por temor a estrellarse contra el flanco del Gaulois.

El piloto levantó la cabeza para gritar una orden a los del vapor. Los pasajeros vieron chispear sus pupilas, que tenían el color cambiante, fugitivo del mar.

Inmediatamente, uno de los marineros del Gaulois trepó a las primeras vergas y sujetó a ella una polea atravesada por una larga maroma. Seis marineros tomaron uno de los extremos de la maroma, y el otro, después de hacerle un nudo, lo lanzaron por encima de la borda en dirección al piloto, que miraba atentamente, con la cabeza echada hacia atrás. Apenas agarró el extremo anudado de la cuerda, el contramaestre del Gaudois gritó: «¡Wip!», y los seis marineros izaron al piloto, que mintió unos instantes en el aire la extraña y monstruosa silueta de una cometa enorme.

Cuando pisó el puente del *steamer*, una estruendosa aclamación resonó en torno suyo.

Gesticulando como locos, agitando los sombreros, los pañuelos, las gorras, todos los pasajeros le rodearon vitoreándole.

La angustiosa pesadilla de la noche de tempestad se había

olvidado puesto que al fin veían a bordo, junto a ellos, al libertador, al hombre todopoderoso que les salvaría del mar enfurecido, de aquella bestia hambrienta que rondó junto al barco durante tantos días y tantas noches. ¡Al fin!

Pero el hombre recibido con tal entusiasmo, acogido con semejantes pruebas de fe y de esperanza en sus méritos, no parecía darse cuenta del general regocijo. Seguía pálido, silencioso, con la cabeza inclinada sobre el pecho, sin saludar a nadie, con las manos obstinadamente ocultas en los bolsillos del capote. Huraño y mudo subió al puente...



II

Thys Huibers, el piloto, vivía en un pueblecillo costero. Seis meses hacía que murió su mujer y, desde entonces, el dolor de esta pérdida cambió tan por completo su vida, que parecía otro hombre distinto.

Pocos había tan alegre, tan llenos de contagiosa cordialidad como él. Por donde quiera que iba se celebraban sus chistes, sus bromas y el regocijado ingenio para contar divertidas historietas, así como la afectuosa atención con que escuchaba las ajenas. Todos sus convecinos le querían y se alegraban de encontrarle en su camino.

El dueño del café se consideraba feliz siempre que le veía entrar en su establecimiento, porque esto daba motivo a entretenidas charlas que retardaban la hora de marchar los consumidores y aumentaba, por lo tanto, el número de consumaciones.

El círculo de sus amistades se ensanchaba constantemente. Apenas trababa conocimiento con alguien, ya le ligaba a él la simpatía de una antigua afección. Todo en él respiraba el contento de vivir. Sus ojos claros, verdosos, sonreían afables, y cada vez que encontraba a alguien, le daba cariñosos pasagonzalos y motes jocosos.

No se concebía ninguna fiesta sin Thys Huibers. Le brotaban las canciones y los cuentos llenos de donosura y de gracia con la misma facilidad que las rosas a un rosal en primavera. Sin esfuerzo, sin trabajo, como una prolongación de su propio espíritu.

Cuando sobrevino la muerte de su mujer, tragó el dolor de perderla, el horror de toda su vida pretérita. Y pensó: «¿Será éste el premio de haber divertido tanto a la gente?»

Antes de morir su mujer jamás se detuvo a pensar y reflexionar acerca de sus actos; pero, aplanado por aquella amargura, le pareció que hasta entonces su vida fué de una miserable frivolidad. ¿Cómo no sospechó antes aquel golpe tan atroz?

Ella estaba tuberculosa. Durante largos años sufrió la amenaza terrible de su prematura muerte. Y durante ese tiempo él era el Arlequín del pueblo, el hazmerreir del café, adonde acudía para distraerse, según se decía a sí mismo. Lo cierto era que nunca se dió cuenta de lo que sufría la mujercita grácil y melancólica que agonizaba lentamente junto a él. Tal vez esta misma lentitud fué la que le acostumbró al dolor ajeno, tornándole indiferente. Era uno de esos hombres que asisten sin emocionarse a una miseria silenciosa por muy amarga que sea, y a quienes una sacudida brusca de lo irrevocable cambia por completo. Muerta su mujer, enloquecido por un dolor puramente animal, andaba tambaleándose como sobre un navío que naufragase y lanzaba aullidos sordos y feroces, como los del viento tempestuoso.

Ahora comprendía la grandeza de su amor, y una cólera muda, reconcentrada, se apoderaba de él y le reprochaba el no haberla sabido apreciar como ella se merecía. Y tan de lleno le envolvía este vergonzoso sentimiento, tan convencido estaba de que el dolor de su pretérita infamia ya no le abandonaría, que por eso se cambió su carácter por completo y por eso fué de entonces en adelante el hombre huraño y sombrío.

Al principio las gentes del pueblo intentaron consolarle; pero como él las rechazara brutalmente y con soeces injurias, acabaron por prescindir de él y nadie le dirigía la palabra. Cuando pasaba con su aspecto hosco y ensimismado, con la cabeza baja y la boca contraída por una mueca de amargura y crueldad, las gentes se volvían para no saludarle. Incluso le reprochaban su pasado tan alegre. Los mismos amigos a quienes divertía con sus chanzas y sus historietas divertidas, le acusaban ahora por demasiado expansivo. «Tenía que suceder; era una mala cabeza. Las personas tan ligeras y tan frívolas como Thys Huibers acaban siempre mal.» Y ponían cierto tonillo despreciativo en sus palabras, como si les molestara hablar de semejante estúpido.

Pero Thys Huibers no sabía nada, no se daba cuenta de nada, no hablaba con nadie, no le importaban lo más mínimo sus antiguos amigos.

Cuando no estaba en el mar, permanecía largas horas en el sombrío cuarto donde murió su mujer, siempre en la misma actitud, con los codos en las rodillas y la cara hundida entre las manos, mirando sin ver. Parecía que la mirada de sus ojos se había vuelto hacia adentro, hacia el interior de su alma, donde se desarrollaba un espectáculo terrible. Tuvo la singular sensación de que su cerebro se había consumido. Creyó volverse loco. Encontró abiertas las puertas que cerrara momentos antes. Y en la casa no había nadie más que él.

Un día vió el rostro de su mujer en la esfera del reloj. Y su mujer reía. Muchas veces oía que le llamaban por su nombre junto a él. Y en el cuarto ni en la casa había nadie. Apenas dormía; permanecía despierto noches enteras. Y llegó a odiar el lecho, de tantas pesadillas como le esperaban acurrucadas entre las sábanas.

Una noche se despertó, de pie en medio de la alcoba, con la mano en el picaporte de la puerta, porque había sentido llamar. Abrió y no había nadie. Veía fantasmas en torno suyo, oía suspiros y murmullos siniestros, sollozos, risas, y de un modo tan claro, tan inverosímilmente reales, que temblaba de espanto. Quería rezar, y, como no sabía, sólo pronunciaba blasfemias innobles.

Así transcurrió medio año, y cada vez era más extraño el carácter de Thys Huibers. Sin embargo, durante sus horas de trabajo no perdía la presencia de espíritu; apenas se veía en el mar, la expresión de su rostro se normalizaba y nadie podría descubrir en él nada insólito. Realmente tampoco se sospechaba en el pueblo la enfermedad de su alma.

Huía de los hombres como si todos fueran pestíferos. Les odiaba y les temía al mismo tiempo. Le recordaban sus años felices y alegres, aquellos años de inconsciencia y de malsana frivolidad, cuya evocación le hacía sufrir tanto ahora.

De pronto se dió cuenta de que el dolor por la muerte de su mujer se había borrado por completo. Y también el horror de su vida pretérita. Cayó de golpe en una existencia nueva, donde todas las sensaciones eran distintas. El pasado no existía ya para él. Y comprendió que semejante estado era el que los hombres llaman locura.

Una noche — al cumplir los seis meses de la muerte de su mujer — tuvo un sueño terrible.

Soñó que subía a bordo de un gran buque para llevarle al puerto. Cuando puso el pie sobre cubierta, los pasajeros, en vez de gritar *¡hurra!* y agitar alegres los sombreros, le colmaron de injurias y de amenazas.

— Este piloto está loco — gritaba un hombre — va a cambiar nuestro barco en un ataúd.

— Mirad, mirad — vociferó otro. — No tiene carne, sus manos son manojos de huesos, es un esqueleto y su cabeza es una calavera.

— ¡Es la muerte! ¡La muerte, que nos quiere servir de piloto! — aulló una mujer. — Nos hará naufragar. ¡Echémosle al mar! ¡Al agua con él!

— ¡Al agua! ¡Echadlo al agua! — gritaban muchas voces.

Le escupían al rostro, le enseñaban cientos de puños crispados; pero nadie le tocaba.

Durante un instante la multitud le rodeó amenazadora y furiosa: pero de pronto huyeron todos, quedó completa-

mento solo, y entonces sintió la presión de una mano sobre su hombro, una mano que le empujaba en la dirección del puente.

Oyó unos pasos detrás de sí. Se volvió. Nadie. Al subir la escalera del puente sintió de nuevo los pasos y una respiración fatigosa. Se volvió. Nadie.

Ya en el puente le hablaron al oído, con una voz nunca oída, una voz que le hacía daño. Y sintió tal terror, que ya no se atrevió a volver la cara.

La voz le hablaba comunicándole, lenta pero irresistiblemente, un malsano entusiasmo:

— Todos los hombres te odian y tú odias a todos los hombres. ¿Por qué has de conducirles sanos y salvos a través de los escollos? ¿Qué han hecho ellos por ti? Te han insultado, te han amenazado, te han escupido al rostro. No hay uno solo que te quiera bien. ¿Por qué has de evitarles la muerte? Un piloto sabe mejor que nadie sortear los escollos; pero también sabe que un barco puede hundirse sin que nadie lo pueda evitar. ¿Comprendes? ¿Comprendes? Si lo haces yo te recompensaré; te daré cuanto quieras. Yo soy omnipotente. Tú no perecerás, porque yo te enviaré unos ángeles que te alzarán sobre los mares. No te ofrezco, como a aquel piloto de otros siglos, todos los reinos de este mundo, porque todo lo terrenal se acaba y desaparece. Yo sé, en cambio, tu más ardiente deseo: encontrar a Dios. Pues bien: yo te haré Dios a ti mismo, un Dios eterno, inmortal, poderoso, que dirigirá los destinos humanos como le plazca. Reflexiona un momento y dime tu resolución. No necesitarás reflexionar mucho tiempo. No hace falta. Yo te dotaré de una razón tan clara, tan aguda, que te bastará un segundo para reflexionar: ¡reflexiona!

Calló la voz misteriosa y Thys Huibers creyó entrar en la muerte.

El mar y el viento se enfurecieron y aullaban como condenados. El cielo se ensangrentó. Del fondo de las aguas surgían monstruos horribles que reían y se burlaban del piloto.

«Hágase lo que deseas», exclamó Thys Huibers. Y un ser extraño descendió de las alturas y le puso una corona de llamas en la frente.

Entonces se despertó. La fiebre le abrasaba el cuerpo; a lo largo del rostro le corría un sudor frío...

Se llevó la mano a la cabeza y no encontró la corona. Sintió deseos de llorar y no pudo. En cambio oyó una carcajada estridente y le pareció que su boca estaba abierta; pero no comprendió que era él quien se reía. Y perdió el conocimiento.

Aquella misma tarde le vieron por un camino apartado y solitario. Iba riendo, y sobre los cabellos perlados de sudor llevaba una corona de papel dorado. Sostenía un capote de mar como un rico manto regio. Cuando dejaba de reir hablaba con una voz lúgubre y fantasmal que sonaba extrañamente en el camino desierto, bajo el crepúsculo.

— ¡Lo haré! ¡Lo haré! — repetía.

Y cuando uno de los hombres con quienes se tropezó en el camino, más valiente o más compasivo que los otros, intentó acercarse a él para conducirle a su casa, Thys Huibers se volvió, le miró con sus ojos que centelleaban en la penumbra vesperal y desapareció de un salto.

III

Aquella fué la primera y última vez que Thys Huibers tuvo la apariencia de un loco. Al día siguiente, sombrío y huraño como siempre, entró en el barco-piloto, acariciando en el secreto de su cerebro el proyecto que todos ignoraban.

Y este fué el piloto esperado como el salvador y a quien un ¡hurra! entusiasta acogió al pisar la cubierta del *steamer* Le Gaulois.

EXPOSICION Y SUBASTA BENEFICA



Durante la subasta de cuadros, esculturas y objetos antiguos que se efectuó el domingo 2 en el Plaza Hotel, donados por notables artistas y conocidas casas comerciales. Los productos de dicha subasta se destinan a los pobres que socorre la Conferencia de San Vicente de Paúl del Purísimo Corazón de María.

LA GUERRA Y EL BUEN HUMOR



EL AMOR Y LA GUERRA.
Envidio a Maria, porque ademas de los hermosos ramos conque la obsequia su novio cuando viene del frente, ha de tener ya una media docena de cascos alemanes, mientras que Juan solo me ha traido cuatro.



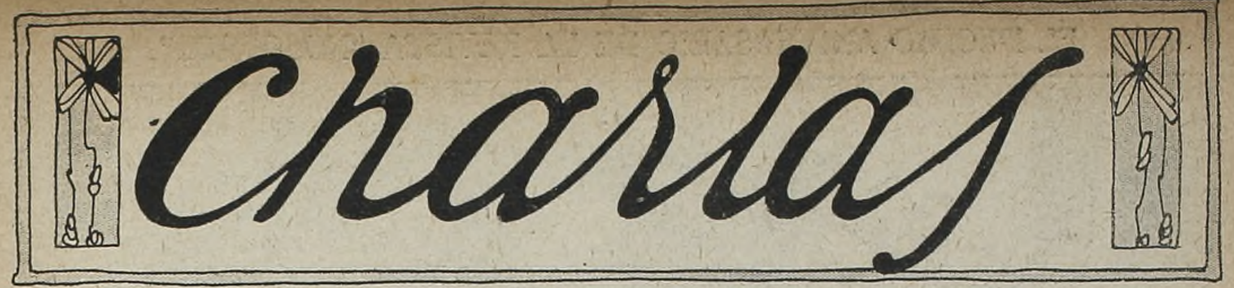
—Y bien, parece que no te alegra mucho mi presencia.
—Es que no puedo verte. En cambio me place mucho oir tu voz.

ULTIMO MODELO ALEMAN

El submarino Q.

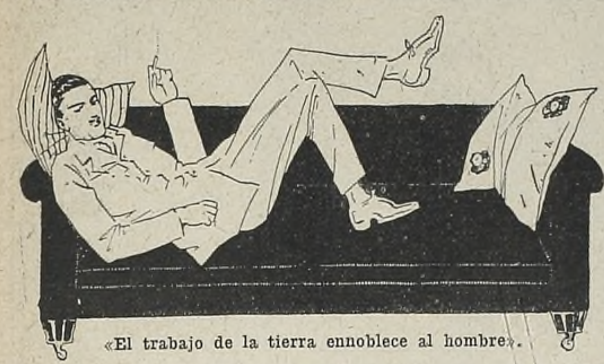
EL LICENCIAMIENTO DE LOS CONSCRIPTOS, por Soldati.





En fuerza de remover la tierra acaparada por los *chacareros* y *pioneers* que no han salido jamás de la metrópoli, que roturan campos y apacientan rebaños desde los palcos del Colón o desde las pizarras de la Bolsa, se ha levantado en el Congreso una polvareda más densa que la que suele alzar en la Pampa calma, abrasada por la sequía, el viento huracanado, en fuga hacia los trópicos.

La caducidad de concesiones mañosamente obtenidas por


«El trabajo de la tierra ennoblece al hombre».

sindicatos — extranjeros casi todos ellos — que se hacían pasar como pobrecitos peregrinos de la civilización empeñados en poblar el desierto, concitó contra el Poder Ejecutivo enconos implacables.

Y los abogados políticos, siempre a la caza de oportunidades para escandalizar a la opinión, tomaron a su cargo el pleito y promovieron interpelaciones en que se denuncia como un despojo inicuo aquel acto de necesario saneamiento administrativo y moral.

Porque, es preciso decirlo sin ambigüedades ni eufemismos, el marchanteo insensato de la tierra pública hará cabeza en el proceso a los gobiernos negligentes o impúdicos que han pesado sobre la suerte de la república.

Se podrá, por convicción o por cálculo, hacer observaciones del procedimiento y encontrar que se apartó de las formas litúrgicas y de las pantomimas sacramentales, que rozó el código civil e invadió el dominio de la magistratura judicial; pero todos esos errores, si los hubo, no quitan a la medida oficial su valor como testimonio de que el país ha entrado, por fin, a liquidar abusos y vicios del pasado, para establecer en la altura y en el llano el imperio de la integridad y de la buena fe.


Pastor de ovejas.

Ante esa evidencia confortadora, que penetra rápidamente en el alma del pueblo, como si colmara un hondo y largo anhelo, poco han de poder las declamaciones curialescas. El robusto buen sentido de las multitudes sabrá apreciar la distancia que media entre la actitud de los gobernantes, francamente rehabilitadora de costumbres severas en el manejo de los intereses públicos, y las maniobras oblicuas de las facciones despechadas.

El rescate por el estado de grandes extensiones del territorio patrio, permitirá realizar — tardíamente, por cierto — la fecunda transformación económica que convierta al colono asalariado en pequeño propietario, y que entregue al criollo, nómade y menesteroso en su propia heredad, la parcela en que pueda parar los cuatro horcones de su rancho y amasar el pan de sus hijos.

Aunque las peores causas encuentran siempre defensores astutos, los voraces concesionarios de la tierra pública apenas si han conseguido oponer alegatos impotentes a los fundamentos legales y a las altas razones de orden social invocados en la resolución que desbarata el plan de crear latifundios en el suelo consagrado por voluntad de nuestros mayores al arraigo y expansión de la democracia argentina.

Y como el campo del derecho y de la probidad se deslizaba bajo sus pies, han derivado la controversia hacia las agresiones plebeyas y las sátiras envenenadas.

Mejor que mejor, porque planteada así la querella, ya no será posible *echar tierra* al asunto y habrá que ultimarlo hasta dar en ella con el acaparamiento ilícito.

La especulación defraudada intentará, como ya lo ha ensayado, batir lodo para salpicar reputaciones; pero en ese desplante de malignidad desbocada hallará el juicio imparcial de las gentes el signo inequívoco de la conducta dolosa.

Devueltas las tierras al patrimonio común, el gobierno



completará su obra patriótica entregándolas a los brazos trabajadores de verdad, a los colonos y granjeros que quieran habitarlas y labrar en ellas el destino de su prole y la prosperidad de la república.

Y entonces, la región en que amenazó erigirse un señorío



anacrónico podrá transformarse en *la más bella visión de las visiones*, en un emporio de labor y bienestar humanos, tal como lo concibieron los estadistas y los poetas que vaticinaron su porvenir.

HABLADORZUELO.

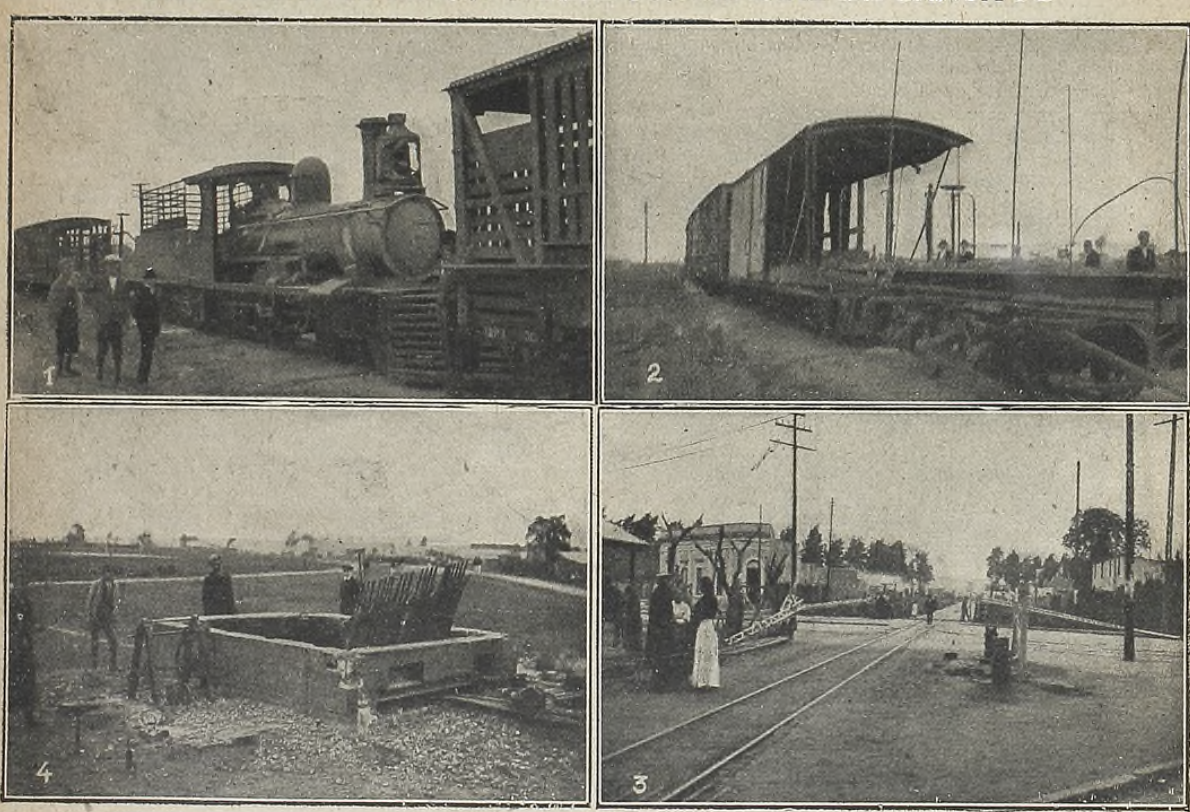
Dib. de Meco.

EL DECIMO ANIVERSARIO DE LA REVISTA "NOSOTROS"



Banquete celebrado el jueves último en la Galería Güemes en honor de los señores Alfredo A. Bianchi y Roberto F. Giusti, directores de la revista argentina «Nosotros», que acaba de cumplir su décimo aniversario.

HUELGA EN EL FERROCARRIL PROVINCIAL DE SANTA FE



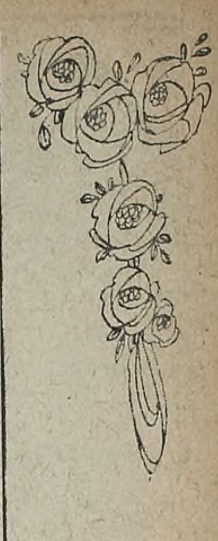
1. Locomotora que conducía el tren de Rafaela, inutilizada por los huelguistas al llegar a Santa Fe. — 2. Unicos restos del tren mixto de pasajeros y carga, de Rafaela a Santa Fe, atacado por los huelguistas. — 4. Lo que quedó de la cabina o semáforo principal de la estación Santa Fe. — 3. Barreras en los pasos a nivel de la ciudad, completamente destruídas por los huelguistas.

Fot. Croppi.

EXPOSICIÓN SILVA











«Oro de antaño» (Luxemburgo, París).

«La campagne» (Francia).

«Los algarrobos».



Paisaje de Córdoba.



El pintor Ramón Silva.



«Tarde de invierno» (El Sena).

Salón Witcomb.

LA ACTUALIDAD TEATRAL

TEATRO VICTORIA



Manuel Díaz de la Haza, director de la compañía que actúa en el teatro Victoria.



Señorita Josefina Díaz, notable primera actriz.



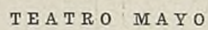
Josefa González, primera actriz.



Santiago Artigas, primer actor.



Una interesante escena de la comedia policial original del escritor inglés Walter Hacket «Monsieur Bevedey», estrenada con gran éxito el jueves último en el teatro Victoria.



TEATRO MAYO





La Perla Argentina, coupletista española.



Lolita Gil, notable bailarina española.

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE
SOCORROS MUTUOS

Don Vicente Casares, presidente fundador (1857).

Don Manuel Mieres, presidente actual.

Edificio propiedad de la Asociación Española de Socorros Mutuos, donde tiene instaladas sus oficinas y consultorios. Valuado en 3.000.000 de pesos.

Con un acto religioso verificado el día 9 en la Catedral, conmemoró la Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires el 60 aniversario de su fundación.

Inicióse esta asociación de una manera modestísima, y nadie, en sus primeros tiempos, pudiera haber imaginado que llegase a su actual estado esplendoroso.

Un pequeño núcleo de españoles—la mayoría de ellos empleados de comercio de esta capital — convino en arraigar entre sus compañeros la idea del socorro mutuo, en el año 1857. El proyecto era atrevido, y para llevarlo a cabo se había de luchar con bastantes obstáculos. Pero como el entusiasmo, el trabajo y la perseverancia en los ideales no asustaba a aquel puñado de hombres, no tardaron en llegar a la meta de su aspiración; lucharon y vencieron de tal manera, que al finalizar el mentado año quedó constituída la Asociación.

Sólo 31 socios formaron parte de ella por aquel entonces. Hoy, 60 años después, su número se eleva a 21.000.

Es la Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires la más importante entre las de su índole en Sud América. Ella y la Sociedad Española de Beneficencia son, por sus capitales y por el gran número de sus asociados y la tendencia de sus fines filantrópicos, las dos más notables sociedades españolas constituídas en la República Argentina, y las que más genuinamente representan en ella a aquella colectividad.



Como queda dicho, ya en 1857 pudo considerarse asegurado el porvenir de la sociedad de que tratamos, y tan favorables augurios han sido completamente confirmados por el desenvolvimiento rápido que gradualmente ha ido alcanzando, merced a los presidentes y juntas directivas que de año en año fueron multiplicando sus esfuerzos.

Para formarse idea de ello bastará apreciar los siguientes datos, correspondientes al año 1916:

El ingreso por derechos de cuotas de socios ascendió a 416.651.50 pesos moneda nacional.

Valor de los servicios prestados:

Por servicio médico, pesos 90.000 moneda nacional; por servicio farmacéutico, pesos 88.000; por pensiones, pesos 80.000; por servicio funerario, pesos 14.000.

Las consultas médicas celebradas suman un total de 146.348.

Son propiedad de la Asociación la casa que hoy ocuya — Moreno 1183 — y el edificio social, que reproduce nuestra fotografía (Entre Ríos y Alsina), vasto inmueble donde a fines del presente año se instalarán las oficinas y el sanatorio, policlínica a la altura de sus principales similares de Europa. Ocupará parte del sótano el salón de conferencias, pieza de extensión tan considerable que cuenta con capacidad para más de mil personas.

FLORIDOR.

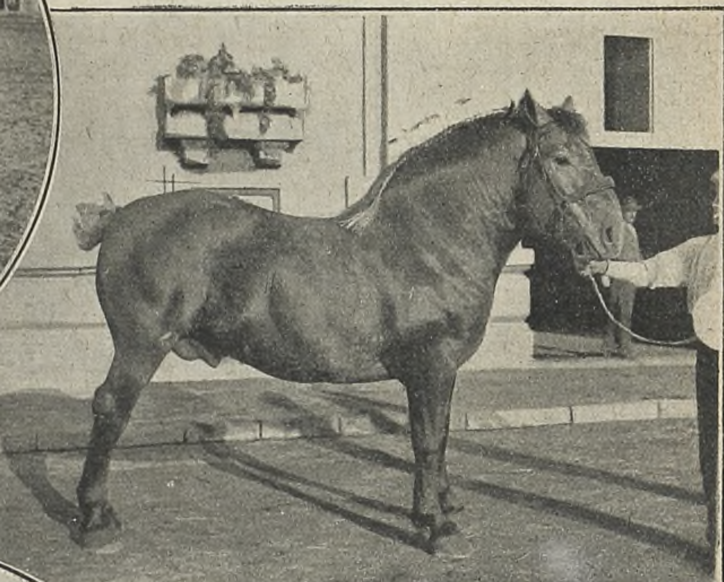
EXPOSICION NACIONAL DE GANADERIA



Reproductores dispuestos para la clasificación.



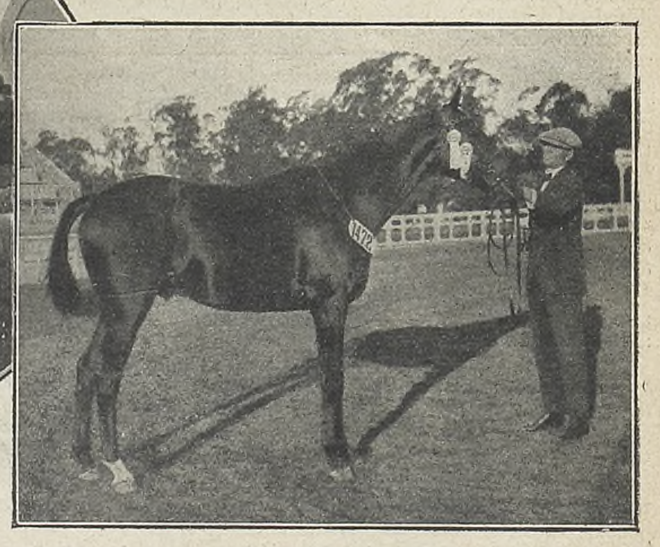
El jurado señor Jaime Whemerah examinando un padrillo.



Campeón Percherón y premio Jockey Club. Creve Coeur, propiedad de doña Leonor M. de Anchorena.



Examinando los Lincoln.



Campeón de silla y premio Jockey Club. Massenet, propiedad de don Julio Victorica Roca.

El domingo se inauguró oficialmente la Exposición Nacional de Ganadería. El discurso oficial en el acto de la inauguración del torneo estuvo a cargo del presidente de la Sociedad Rural doctor Anchorena.

NOTAS DE ACTUALIDAD DE ROSARIO



El gobernador de la provincia señor Rodolfo Lehmann y su comitiva, dirigiéndose a inaugurar el nuevo pabellón en el Hospital Carrasco.



Los padrinos de la ceremonia inaugural del pabellón en el Hospital Carrasco, que lleva el nombre «Hermana Superiora Faustina Sanguinetti».



Ejecutantes de la célebre misa «Sacerdos et Portifex» en la fiesta religiosa celebrada en la iglesia de Santa Rosa.



El gobernador y sus ministros presenciando desde el palco oficial del hipódromo la prueba del clásico.



Estancieros que asistieron al banquete dado por el señor Pagés con motivo de haber obtenido el campeonato de hembras Shorthorn en la Exposición Rural.



El campeón de ajedrez señor Ricardo Illa jugando 38 partidas simultáneas (de las cuales sólo perdió 4), en el torneo efectuado en el Club de Gimnasia y Esgrima.



Banquete con que el cuerpo médico de Rosario obsequió al doctor Luis Agote, con motivo de su jira de inspección para el proyecto de crear la Universidad del Rosario.



Ochocientos alumnos de la Escuela Alterna número 2 haciendo los honores al obsequio del señor Luis Delpino.

Fot. Ortiz.

LA CAJA DE AHORRO POSTAL Y GATH Y CHAVES

Altos jefes de la Caja Nacional de Ahorro Postal y miembros del directorio de Gath y Chaves, reunidos en la tarde del jueves 23, después de la inauguración de una sucursal en el sexto piso de dicha importante casa.

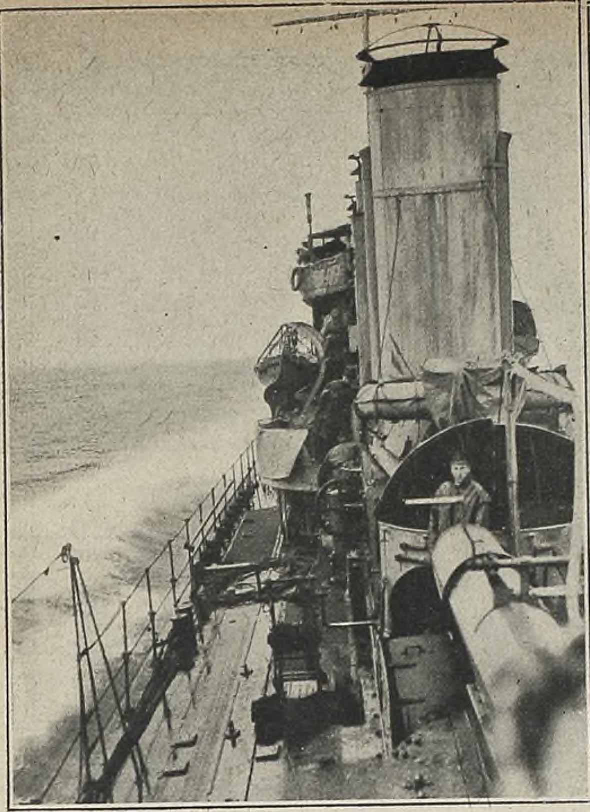
La distinguida familia del señor Pablo Della Valle, gerente de la casa Gath y Chaves, efectuando el primer depósito en la sucursal de la Caja de Ahorro.

En la tarde del sábado 25 y en el edificio de la casa matriz de Gath y Chaves, se inauguró la sucursal número 1 de la Caja Nacional de Ahorro Postal. Una vez firmada el acta de fundación, se iniciaron las imposiciones, con 89 cuentas nuevas y 37 depósitos de poseedores de libretas, ingresando un total de 2.782 pesos moneda nacional.

DEMOSTRACION A BAYON HERRERA



Banquete ofrecido por el empresario del Royal, señor Alejandro Lombart, al director artístico de la compañía que actúa en dicho teatro, señor Luis Bayón Herrera, con motivo de su brillante gestión.



La guerra en el mar

Uno de los destroyers ingleses que prestan servicio de patrullas en el Mar del Norte.



En la Champagne

Soldados franceses efectuando la descarga de obuses de 280 para enviarlos al frente.


En
homenaje
a la
colectividad
italiana
Pbt
publicará
un número
extraordinario el
XX DE SEPTIEMBRE
conmemorando esta magna fecha.



Personalidades de la colonia italiana que auspician la conferencia que sobre temas de guerra dará el teniente del ejército peninsular doctor Ricciardi.



Profesores y estudiantes de la Facultad de Ingeniería que han sido designados para realizar una jira de estudio a Buenos Aires.



Fiesta infantil en la morada de los esposos Minetti, con motivo del cumpleaños de su nenita María Celia Minetti.

Fot. Arena.

El enigma de la guerra, por **Néstor E. Carrico**. — «La Gaceta de España» acaba de publicar la segunda edición de esta obra. Aunque no coincidimos con los puntos de vista del autor, sus deducciones son ingeniosas. Literariamente es un trabajo correcto, escrito con claridad.

Flores del alma, por **Joaquín Carlos Jorio**. — En un pequeño volumen ha coleccionado el señor Jorio sus primeras producciones. El lo dice y así se advierte. Ha de progresar con los años y el trabajo.



Alberto Ghiraldo.

El peregrino curioso, por **Alberto Ghiraldo**. — En este tomo, el fecundo intelectual argentino ha traducido las impresiones recogidas en su peregrinación por aquella tierra hidalga de la madre patria, tan pintoresca, tan típica, tan adecuada al espíritu caballeresco y romántico de la raza.

El libro de Ghiraldo es un libro franco y espontáneo, escrito al impulso de impresiones verdaderamente sentidas.

Riqueza y renta de la Argentina, su distribución y su capacidad contributiva, por **Alejandro E. Bunge**. — Precedida de un prólogo del doctor Eleodoro Lobos, se ha dado a la circulación la obra del señor Bunge, cuyo título tomamos como epígrafe. No puede negarse que este tomo aparece en momento oportuno, pues estudia con detenimiento los problemas más interesantes del momento presente, con buen acopio de material comparativo.

El libro del señor Bunge ha de ser bien recibido por los estudiosos de la clase de asuntos que trata.

Lagos, selvas y cascadas, por **Emilio B. Morales**. — Con el estilo fácil, corriente y ameno del verdadero periodista, este libro instruye de las maravillosas bellezas naturales de nuestro suelo, que el señor Morales ha recorrido provechosamente, haciendo un valioso acopio de observaciones interesantes.



Emilio B. Morales.

A más de ser esta una obra descriptiva, ella contribuye al estudio geográfico del país con datos, fotografías y mapas verdaderamente novedosos.

El Canillita rosarino. — Periódico independiente antidogmático e impersonal, órgano de la Sociedad Vendedores de Diarios. Número 3.

Don Pánfilo. — Revista satírica popular. Rosario. Número 8.

Nueva Era. — Revista socialista argentina. Núm. 37.

TINTA DE IMPRENTA

Revista del Centro Estudiantes de Derecho. — Núm. 63. Sumario: Leopoldo M. Rufino, Un falso concepto de los derechos reales; Santiago E. Biggi, Sobre un proyecto de ley nacional de bancarrotas; doctor Horacio H. Dobranich, Al margen de la ley 4189; Alberto G. Padilla, Aspectos constitucionales; Dalmiro Terán Linares, Legislación de minas; Celestino Ortiz Fragueiro, La responsabilidad del promitente en los contratos sobre el hecho de otro; Legislación y jurisprudencia; Crónica y notas; Análisis de libros y revistas.

La Revista quincenal. — El cuaderno 13 de esta revista que se publica simultáneamente en Madrid, Barcelona y París, contiene el siguiente sumario: Francisco Melgar, Cartas a un dinástico; Horacio Cochín, El arte cristiano en Francia a fines del siglo XIX y principios del XX; Julio de Lazúrtegui, El problema del mineral de hierro en España; Armando Palacio Valdés, Años de juventud del doctor Angélico; Juan de Hinojosa, El renacimiento católico en la literatura francesa; Pablo Verlaine ; M. Rodríguez Codolá, Exposición de arte francés en Barcelona; Julio Broutá, El porvenir de los países mediterráneos; Pedro Sangro y Ros de Olano; Crónica general; Boletín bibliográfico.

Canciones extrañas, por **Eduardo Escobar**. — En un pequeño tomo ha coleccionado este autor algunos versos y prosa de su cosecha.

Campoamor, sus mejores poesías. — Así se titula el tomo 8 de la Biblioteca «Lecturas Españolas», que edita la casa Tor de esta ciudad.

Angustia, por **D. Fontanarrosa (hijo)**. — Poesías editadas en Rosario de Santa Fe. El señor Fontanarrosa es ventajosamente conocido en los centros intelectuales de aquella ciudad, y ha merecido elogiosos conceptos por parte de muchos de nuestros hombres de letras.

Flores del aire, por **Urbano Alvarez**. — El señor Urbano Alvarez ha coleccionado en un tomo una serie de versos y artículos que llenan unas trescientas páginas bien nutridas. Preceden la obra algunas poesías premiadas en juegos florales.

El Avisador Mercantil. — Nuestro colega comercial que dirige el señor F. Pernecco Parodi, acaba de publicar un número extraordinario de 40 páginas dedicado a la República del Uruguay. Entre otras interesantes informaciones, contiene tan utilísima edición un resumen de estadística comercial, capitales pasivos, concordatos, quiebras, concursos civiles, arreglos, sociedades anónimas y jurisprudencia mercantil en la vecina república.

Explicaciones clarísimas, abundancia de ejemplos prácticos y cuantos datos y anotaciones puedan hacer más comprensible aquéllas, todo ello se reúne en este manual, que indudablemente ha de ser adoptado en muchas escuelas.

Higiene y salud. — Revista mensual de naturismo y vegetarianismo; órgano oficial de la institución del mismo nombre. Montevideo. Número 44.



Gustavo Caraballo.

Las visiones del silencio, por el doctor **Gustavo Caraballo**.— Este laborioso intelectual acaba de reunir en un tomo una colección de poesías, en el que abundan buenos sonetos.

La obra del doctor Caraballo exhala un sano perfume poético: rica en consonantes, con una métrica variada y una rima armoniosa, se lee con agrado y deja en el espíritu una agradable sensación de belleza.

Francia síntesis de libertad, por **Ernesto P. Piot**. — El señor Piot ha editado en un pequeño folleto un discurso-conferencia que pronunciara en Mar del Plata en una fiesta conmemorativa del 14 de Julio.

Motivos y momentos, por **Octavio E. Lobo**. — Desde Tucumán nos llega el eco de una lira suave y dulce. Tal la de Octavio E. Lobo, poeta delicado que sabe seleccionar los temas de su inspiración y desarrollarlos en versos fáciles, sonoros, llenos de melodía y de gracia.



Doctor Manuel L. González.

Litología o pitrografía, por el doctor **Manuel L. González**.— Es ésta una obra reciente que persigue un fin eminentemente instructivo. Adaptada al programa de estudios de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la capital y a los programas de los colegios nacionales y escuelas normales de la república, viene a constituir un auxiliar valioso para los jóvenes estudiantes, a cuyo alcance la coloca el autor con un estilo claro y un método sencillo.

Las dificultades de la materia están salvadas con felicidad, y toda ella ha sido hábilmente resumida en un tomo de 96 páginas.

NOTAS NECROLOGICAS



1. Señor Eduardo Noel Larroque, comisario de los tribunales. — 2. Mayor Adolfo J. Ibáñez. — 3. Señorita María Mercado. — 4. Niña Herminia Lúquez. — 5. Señorita Yole Luchina. — 6. Señor Diego Baudrix. — 7. Señor Luis F. Thiriot. — 8. Señor Agustín Graciani.

Información cinematográfica

Toda la correspondencia
a PBT
Sección CINES
Av. Julio A. Roca 531

EL TEATRO Y EL CINE

El cinematógrafo fué lo bastante atrevido para «cinematografiar» — si ésta ha de ser la nueva palabra para describir un nuevo efecto — piezas populares, novelas populares y hasta óperas populares. Ha hecho estos cuadros convenientemente largos para proveer diversión durante una noche entera, y ha demostrado que puede representar una historia con una amplitud de efecto que no le es posible al teatro. Tiene a su disposición recursos que no puede tener un drama verdadero. Donde el autor del drama tiene que contentarse con decir al auditorio la manera cómo el héroe salvó la vida de la heroína deteniendo su caballo desbocado, arrebatándola al frente de una locomotora o bajándola de un edificio ardiendo, el director de cinematógrafo puede mostrar el mismo acto heroico, haciéndolo visible para todos los espectadores.

Donde Shakespeare, en su reducido proscenio pudo disponer apenas de «tres alfanges para figurar una batalla», el director de cinematógrafo puede ir a campo abierto y hacer maniobrar en vasto e ilimitado escenario a centenares o miles de hombres y caballos, con cañones, con bombas en el acto de reventar o con carros de municiones en explosión. Donde de Otelo hace alusión a su sensacional escape ante la inminente y destructora inundación, y sólo puede aludir a ello, dejando el resto a la pronta imaginación de la audiencia del tiempo de Elizabeth, los productores de películas ponen delante de nuestros ojos la misma riada mortal y nos obligan a presenciar la emocionante escapatoria.

Hay infinidad de cosas que el arte dramático sólo puede llevar a cabo incompleta y difícilmente y que el cinematógrafo realiza de manera fácil y admirable. — **Matthews.**

LAS MALAS PROYECCIONES

Con este título publica nuestro estimado colega uruguayo «Cinema», las siguientes atinadas consideraciones:

«Hay empresas de biógrafos que no dan importancia, en los hechos, a las excelencias de la buena proyección. Por negligencia de los empresarios o gerentes y por afán de salir del paso de los operadores, es el hecho que en muchos biógrafos de la capital, y precisamente en varios de importancia, centrales, se cometen verdaderos atentados contra la exposición artística de las películas.

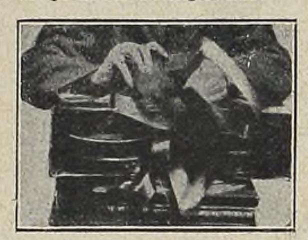
Máquinas buenas, operadores prácticos, films de excelente fotografía, y, sin embargo, a cada rato nos encontramos con errores que malogran la proyección lamentablemente. El público se fastidia y se ahuyenta de esos cines, como lógica consecuencia.

Hemos asistido días pasados a la exhibición de un film renombrado, en uno de nuetros primeros salones, y el público impaciente protestaba: la vertiginosidad era insufrible. No había leyenda legible; apenas si se alcanzaban los tres primeros renglones; la oscilación, mareaba, y las escenas se sucedían amontonadamente: un beso lento y dulce, parecía un choque de dos cabezas; los personajes, no caminaban, parecían correr a lo Carlitos Chaplin...

En otros biógrafos, además, la proyección débil es una calamidad. Las películas parecen veladas. Las leyendas, apenas se distinguen.»

Esto sin quitar punto ni coma, podemos aplicarlo a Buenos Aires.

Y es porque algunos operadores o no sirven, o no cuidan en debida forma las películas que sus patrones alquilan, y así, a las pocas exhibiciones, quedan aquellas rayadas, o a veces faltas de fotografías que producen saltos molestos a la vista del espectador, y aun de escenas enteras que hacen incomprensible su argumento.



Y que este mal es epidémico lo demuestra la fotografía que publicamos, reproducida de una revista norteamericana.

Se ve en ella la forma en que fué devuelta por un empresario a la casa alquiladora la película «Los escaños del pecado».

Todo esto puede evitarse con un poquito de interés por parte de los operadores y de atención por parte de los empresarios. En interés de ellos está estimular a empleados a quienes a veces regatean un peso de sueldo, y sin embargo les confían diariamente, en películas, un capital cuantioso.

Con las malas proyecciones hay que hacer como con las malas compañías: Huir de ellas siempre que se pueda.

EL CONDE ORSINI

El miércoles en el Select y el viernes en el Cine Callao, fué estrenada la película nacional «El conde Orsini», original del aplaudido autor dramático doctor Belisario Roldán.

Aunque policial el episodio que se desarrolla en dicha película, hay en él escenas de admirable naturalidad y un fin altamente moralizador. El ingenio suple en ésta a las violencias de mal gusto que caracterizan a no pocas películas de igual género.

La interpretación ha sido encomendada a actrices y actores de tanto prestigio como Angelina Pagano, Pedro Gialdroni, Francisco Ducasse, Lina Esteves, Inés Berutti, secundados por otros elementos de valía que completan un elenco verdaderamente notable.

La excelente presentación, el cuidado que los directores de escena han puesto en los diferentes detalles, complementa el interés de la fábula y la labor de los intérpretes de «El conde Orsini», película que ha tenido el éxito que se presumía.

«El conde Orsini» ha sido editado por la Argentina Film, de cuya importante empresa es propietario y director el señor José Costa, quien, animado por este triunfo, activa la instalación de sus talleres cinematográficos, que se asegura han de ser los más importantes de Sud América.

NUEVAS PELÍCULAS

Una de las últimas exhibiciones privadas de la Fox Film Corporation, efectuada en el Select, tuvo como programa las películas «Juego limpio», en 6 actos, que tiene por protagonista a William Farnum, y «Su seguro contra bombas», cinta cómica en dos actos, interpretada por Charles Conklin.

* Entre los últimos estrenos de la Sociedad General Cinematográfica figura «La morsa», que tiene por principal intérprete a la Hesperia.

* De las últimas películas estrenadas por la North American Film Service Co., anotamos: «Sacrificio de mujer», 22 partes, dramática, Joenical; «La perla de las Antillas», 25 partes, dramática, Picture Play; «Voluntad de acero», drama, 25 partes, Biograph; «Flor del desierto», 25 partes, Metro; «El poder más grande», drama, The Star.

* La Cinematográfica Sud Americana ha estrenado últimamente «El pacto jurado», drama, Milano; «Alias Jinnie Barton», drama, Biograph; «Frou-frou», drama, World; «El círculo rojo», Biograph; «El secreto del fantasma», Butterfly; «El mejor postor», Empire; «Sobre las ruinas del amor», Ausonia; «La casa de muñecas», Blue Bird, 30 partes.

* Al aparecer esta información se habrá estrenado ya en el Palace Theatre «Sangre y arena», adaptación cinematográfica de la popular novela de don Vicente Blasco Ibáñez.

* Continúa exhibiéndose en varios biógrafos la película Fox, «El torbellino», cuyo protagonista es George Walsh.

A decir verdad, dicha película no está a la altura de otras de dicha marca, ni de las aptitudes del conocido actor norteamericano. Más aún, algunas de las primeras escenas, en la parte fotográfica, dejan mucho que desear.

* En el Empire Theatre se proyecta la cinta «La doncella de Orleans», en la que destacan los grandes méritos de Geraldine Farrar. Dichas exhibiciones obtienen igual éxito que las que se realizaron en el Politeama.

PELÍCULAS ARGENTINAS

La Argentina Film comenzará en breve a impresionar el drama del doctor Roldán «El rosal de las ruinas», que fué estrenado con gran éxito en el teatro Buenos Aires por la compañía Pagano-Ducasse. Una de las principales intérpretes de dicha película será la aplaudida tonadillera Inés Berutti.

* El señor D. Sierra Quintana está terminando la adaptación al cine de una novela de Magariños Cervantes, cuya obra será filmada por la casa Martínez y Gunche.

DE MONTEVIDEO

El viernes último se estrenó en el Urquiza la película de la Itala Film, «Maciste», obteniendo igual éxito que en Buenos Aires.

* Está próximo el estreno de la cinta de la Platense Film «Viviana», cuya principal intérprete es la notable primera actriz argentina Camila Quiroga.

* En el Buckingham obtuvo éxito la película Paramount «Madame Butterfly», una de las creaciones de Mary Pickford.

* Comienzan las exhibiciones de «El teléfono de la muerte», el folletín de episodios policiales de la marca Universal.

* «Cinema», el bien informado periódico decenal que desde sus primeros números indica competencia en sus directores y un buen servicio informativo, publica en su última edición interesantes opiniones respecto al teatro mudo, que llevan las autorizadas firmas de Juan Zorrilla de San Martín, María Arlas de Anaya, Antón María Saavedra, Wifredo Pi, Alfredo Varzi, F. Defilippis Novoa, Santiago Dallegri, Otto Miguel Cione, Manuel Benavente, Guzmán Papini, Arturo E. Aguirre, Juan Silenciario, Pablo Suero, etc.

Completa dicho número varios artículos e informaciones sobre el arte cinematográfico.

ARTISTAS DEL FILM



Winifred Allen, notable actriz norteamericana que se destaca por su singular belleza, poca estatura y sus bellos ojos negros. Es un valioso elemento de la cinematografía moderna.



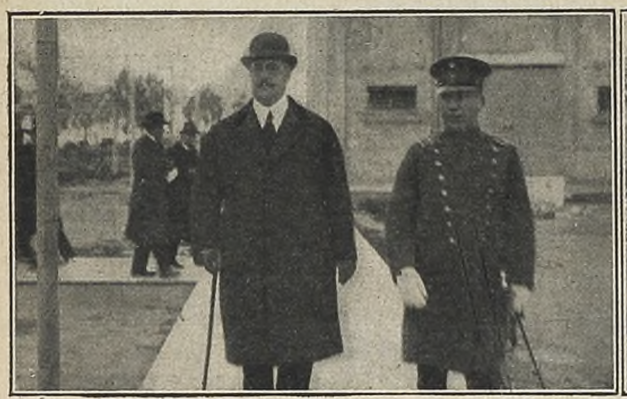
Mabisa Marins, cuyas caracterizaciones han llamado poderosamente la atención en la cinematografía del extranjero y que pronto tomará parte en notables films nacionales.



El doctor Cantilo visitando el Colegio de la Misericordia, donde le dió la bienvenida la niñita Furcada.



El interventor nacional doctor Cantilo, después de visitar la Escuela número 1.



Durante la visita al cuartel del 5.º de infantería, en la que el doctor Cantilo fué acompañado por el comandante Bruce.



Fiesta infantil en la plaza de ejercicios físicos del Colegio Nacional conmemorando el 29.º aniversario de la Escuela Normal.

Fot. Britos.

La naturaleza hace nuevos cutis.

(Del «Family Physician».)

Es un hecho conocido que la piel humana está sufriendo constantemente un cambio de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años, o la vitalidad declina, este cambio de tejidos se entorpece. La piel mortecina y manchada permanece tanto tiempo que las personas se quedan con un cutis «pobre».

El sentido común nos dice que esta epidermis mortecina no se la puede hacer revivir o hermosear con cosméticos, abluciones o polvos. El remedio natural que hay que hacer es quitar la piel ofensiva, llevándose el cutis malo. Se ha visto que la cera ordinaria mercolizada, absorbe completamente la piel debilitada, en partículas pequeñas, tan suave y gradualmente que no causa molestia alguna. La cera mercolizada —que se puede comprar en cualquier botica— se pone por las noches, lo mismo que si fuera cold cream, y se lava por las mañanas. Si quiere usted tener un cutis brillante y hermoso, use este sencillo remedio.

Como hay tantas falsificaciones inservibles de la verdadera cera pura mercolizada, prevenimos que la genuina es solamente preparada por la casa Dearborn, de Londres, cuyo nombre está impreso sobre cada envase.



(CONCLUSION)

RESUMEN DE LAS PUBLICACIONES ANTERIORES

El paisano Aurelio Gazcón, injustamente agredido por el capataz Velázquez, en la estancia de don León Ortiz de Rozas, le da muerte de una puñalada y huye sobre la montura de su víctima. En circunstancias que llega a su rancho muere su mujer.

Huyendo de la justicia de los hombres se interna en la pampa con su hija Clara, refugiándose en una tapera que se halla escondida en la maraña.

Un año después, los peones de la estancia Los Cerrillos celebran con una fiesta la llegada del patrón, don Juan Manuel de Rozas. Cuando el baile se halla en pleno auge, uno de los asistentes al mismo, conocido por el nombre de Mamerto, personaje sombrío y cruel, denuncia a Rozas que un cuatrero está carneando en sus dominios. Enfurecido el caudillo, y para no desmentir su título de «el mejor gaucho de su tiempo», salta sobre su caballo y se dirige precipitadamente al lugar del abigeato.

Sorprendido Gazcón, a quien el hambre le había llevado hasta el robo, es conducido a rebencazos por Rozas hasta la empalizada donde se realiza el baile. No bien llegado allí, Rozas le hace colocar un cepo de campaña, ordenando a dos de sus peones que le suministren doscientos azotes. A pedido de la negra Candelaria, cuya popularidad en el pago corre pareja con la del patrón Rozas, dispone la suspensión del suplicio y exige a Gazcón que explique la causa de sus correrías. Al saber por boca del paisano que ella es la muerte del capataz Velázquez, quien lo había intrigado con sus padres, obligándole a abandonar el Rincón de López, lo perdona, premiándole con un puesto de ovejas y poniendo a Clara bajo el patrocinio de Candelaria.

En tales circunstancias, Leandro Osuna, uno de los buenos amigos del general Lavalle, traba relación con Clara y logra captarse su amor.

Algún tiempo después acontece el luctuoso suceso de Navarro, que viene a ahondar el odio entre federales y unitarios.

En 1829 Rozas asciende al gobierno, con la suma del poder público, comenzando a cernirse sobre el país la sombra de la tiranía.

Leandro Osuna por su condición de unitario es perseguido tenazmente por la Mazorca, entre cuyos secuaces figura Mamerto, perro de presa de Cuitiño.

RESUMEN FINAL (*)

Gracias a sus condiciones canallescas, Mamerto es designado sereno de la Federación, y en una de sus criminales correrías asesina vilmente a la madre de Leandro. Pero en circunstancias que vuelve al sitio de su asesinato para cebarse como los buitres con sus despojos, es sorprendido por el unitario, quien le da muerte con su propio puñal, vengándose tan justicieramente de su maldad y de su vileza.

Temiendo el castigo del tirano, Leandro huye a Montevideo, donde con otros patriotas organiza la revolución del sur.

Vuelto a Buenos Aires, es reducido a prisión y enviado a Santos Lugares, de donde logra evadirse, gracias a una hábil maniobra de la negra Candelaria.

Unido por fin a Clara, embárcase subrepticiamente en la playa de Quilmes y abandona para siempre el suelo ensangrentado de la patria para realizar su sueño de felicidad.

(*) Dada la extensión de la novela y el estar ya exhibiéndose la película, el autor ha resuelto extractar en esta página el desenlace de su interesante episodio, cuya narración completa la hallarán nuestros lectores en el libro próximo a aparecer, y cuyo éxito, a juzgar por el interés con que han sido leídos nuestros folletines, descontamos de antemano.

MUY IMPORTANTE

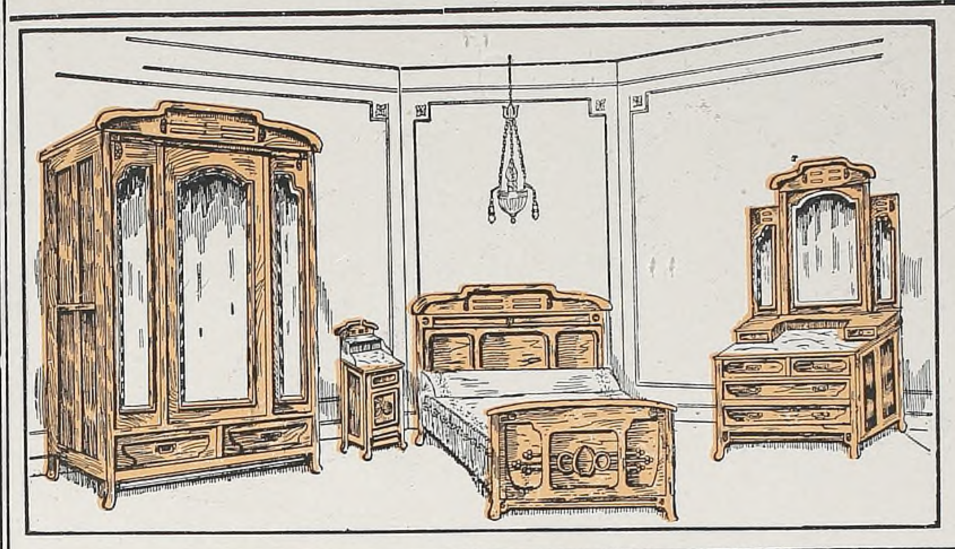
Rogamos al público exija a repórters, fotógrafos y a cuantos se les presenten invocando la representación de P B T, la presentación del carnet de identidad, con fecha del mes de agosto último.

De ese modo, evitarán ser sorprendidos en su buena fe, por personas extrañas que, amparándose del nombre de nuestra revista, cometen abusos que agradeceremos sean denunciados a las autoridades.

LA ADMINISTRACION.

PARA MUEBLEROS Y PARTICULARES

Con plata en mano—esta es la fábrica que vende más barato en Bs. Aires.



ELEGANTE DORMITORIO tres cuerpos, roble macizo, importado, con bronces, 9 piezas, lunas biseladas, mármoles finos. Colcha obsequio.

$ 300

El mismo en esqueleto,

$ 200

COMEDOR moderno, muy sólido, roble macizo, con bronces, lunas biseladas y mármoles finos; obsequio: un camino de mesa, por

$ 170

El mismo en esqueleto,

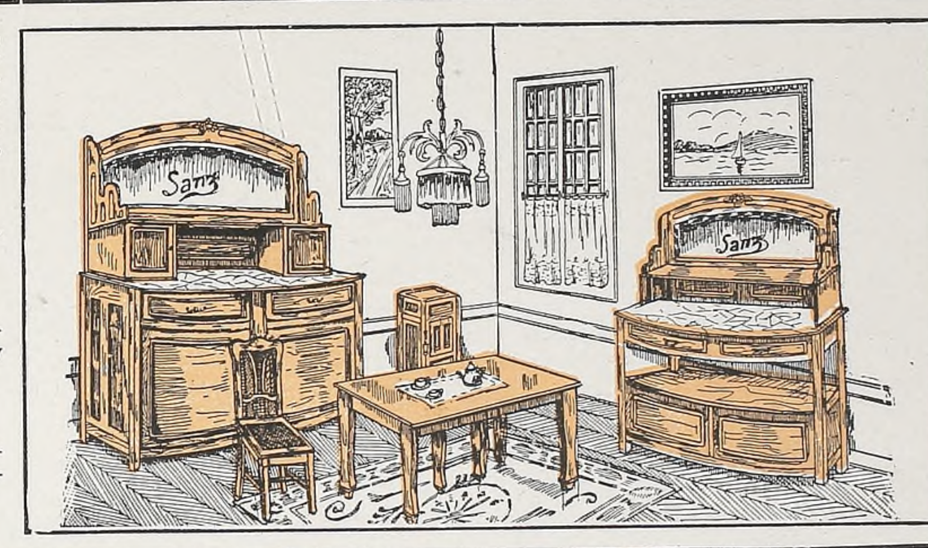
$ 120

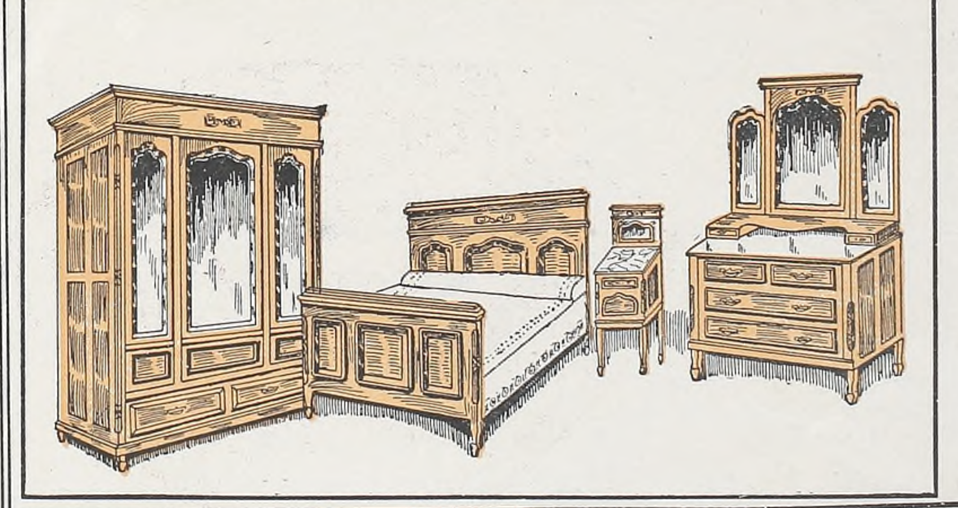
MESA tres tablas, roble, 6 cubiertos, muy sólida, por

$ 35

SILLAS roble, tapizadas o esterilla, docena,

$ 110





RECLAME. DORMITORIO tres cuerpos, roble norteamericano, importado, macizo, con bronces, nueve piezas, lunas biseladas, mármoles rosa, antes valían $ 500; colcha obsequio, por

$ 270

El mismo en esqueleto,

$ 190

Casa Sanz - Federico Ramognino - 826, Sarmiento, 844

Unica casa en su ramo que garante sus muebles por 10 años.—Embalaje, conducción y Catálogo gratis.



El mas importante
surtido en collares
y aros de perlas
finas
Recibimos las
últimas creaciones
en alhajas para
regalos
Pidan catálogo ilustrado
Pagés Hnos 356 Esmeralda Frente al Odeón